

Los comunistas españoles en México examinan el acuerdo de la Junta Suprema con los católicos

"Empieza a ser una realidad esplendorosa la Unidad Nacional", dijo en su informe el camarada Francisco Antón

En días pasados, los comunistas españoles residentes en México, D. F., y algunos llegados de los Estados, han celebrado una importante asamblea de discusión sobre el documento que la Junta Suprema ha firmado con los católicos en España. Abrió la asamblea un magnífico informe del camarada Francisco Antón, miembro del Comité Central. En la imposibilidad de reproducir íntegramente el discurso, damos sus párrafos más esenciales.

Un paso de gran magnitud

Hace aproximadamente mes y medio nos reunimos para saludar con alegría y entusiasmo un hecho de alta significación política que se acababa de producir en España, y para determinar nuestras tareas en relación con el mismo. Me refiero a la constitución de la Junta Suprema de Unión Nacional.

Hoy volvemos a hacerlo para examinar un nuevo hecho político de significación trascendental: el acuerdo establecido entre el Presidente de la Junta Suprema de Unión Nacional y los representantes autorizados del movimiento político de los católicos españoles. Los dos hechos están tan íntima y profundamente ligados, que no cabe establecer la menor separación entre ellos.

Como ha escrito últimamente el camarada Vicente Uribe en su artículo aparecido en "España Popular" del día 10: "el hecho de que haya sido posible el acuerdo en que se establece un programa común de lucha que abarca los problemas más vitales y de mayor trascendencia, dice bien claro que se trata de un verdadero viraje en la situación política interna del país, llamado a tener resonancia histórica en la situación de hoy y en el futuro de España".

Conviene que nos detengamos, aunque sea brevemente, a examinar en qué consiste este viraje. Veamos el panorama político que ofrecía nuestro país antes del 16 de noviembre, es decir, la fecha en que este acuerdo es firmado.

Entonces, la dictadura falangista muy quebrantada, venía desenvolviéndose en medio de una profunda crisis.

En primer lugar, por las repercusiones profundas que habían tenido en España las derrotas hitlerianas por la lucha ininterrumpida de nuestro pueblo y también por el efecto producido por el llamamiento patriótico del Comité Central de nuestro Partido del día 16 de septiembre de 1942.

Quiero recordar a este respecto, lo que muestra camarada Dolores escribía en los primeros meses del año pasado: porque en ello hay que buscar un antecedente obligado de la situación que tenemos hoy:

Pero a pesar de desenvolverse en esta profunda crisis, Franco y su Falange pueden hacer frente a la situación, porque la inmensa oposición nacional que se extiende desde núcleos importantes de las clases conservadoras, hasta las más amplias capas populares, se encuentra desunida, no ha sido aún capaz de ponerse de acuerdo sobre la base de un programa concreto de lucha que aune todos los esfuerzos y les dé una orden-

Un cambio radical en la situación

Después del 16 de noviembre se opera un cambio radical en la situación. Como conocéis, a mediados de septiembre se constituye la Junta Suprema de Unión

Un cambio radical en la situación

Después del 16 de noviembre se opera un cambio radical en la situación. Como conocéis, a mediados de septiembre se constituye la Junta Suprema de Unión

Nacional. Y un mes escaso después, y como resultado de las conversaciones que se han desarrollado, en todo momento — según se informa — con el más elevado espíritu de cordialidad y de franqueza, los representantes de fuerzas muy importantes encuadradas en el movimiento político católico español, aceptan el llamamiento de las fuerzas de izquierda, agrupadas en la Junta Suprema de Unión Nacional.

De esta manera, el principal

punto de apoyo que utilizaba Franco, la desunión del pueblo — punto de apoyo muy quebrantado ya por el acuerdo de las fuerzas de izquierda — recibe un nuevo y mortífero golpe con el nuevo acuerdo entre la Junta Suprema y las fuerzas del movimiento político católico español. Y a la inversa; empieza a ser una realidad esplendorosa y potente lo que Franco quería impedir a toda costa: la unidad patriótica, la unidad nacional. Una gran mayoría del país

se alinea ya en la lucha decisiva, a muerte, contra la dictadura falangista.

Segundo, el elemento esencial que faltaba para aunar los esfuerzos de todos los patriotas, — el programa — un programa nacional que respondiera a los intereses vitales del país, a los más sagrados intereses de toda la nación, ese programa, existe ya.

Este gran viraje que se ha producido en la situación es lo que es preciso comprender ante todo, ya que de lo contrario se corre el gran peligro de incurrir en graves errores de apreciación y de conducta que pueden ocasionar serios daños a la lucha liberadora de nuestro pueblo en vez de aportar la ayuda intensa e incondicional que necesita.



El camarada Francisco Antón, pronunciando su informe.

(Pasa a la página 4)

España Popular

Redactor Jefe: J. IZCARY.
Gerente: JOSE ARMISEN.
AÑO V. — NUM. 182.

México D. F., Viernes 23 de
Marzo de 1944.

Redacción y Administración:
Avenida Morelos, 77. Dep. 3.
Tel. Eric. 12-52-93.

Los católicos patriotas en la lucha contra Franco y Falange

En el glorioso combate que el pueblo y la nación española sostienen contra el régimen de Franco y la Falange hitleriana, los católicos honrados de nuestra patria, están desempeñando un papel cada vez más importante. Como lo hacen las fuerzas más conscientes y numerosas de España, los republicanos, socialistas, comunistas, cenetistas, ugetistas, nacionalistas catalanes y vascos, muchísimas veces, al lado de millares y millares de hijos de nuestra nación, los católicos patriotas están peleando por el supremo y común objetivo de salvar a España de la tiranía falangista, para que vuelva a reinar en ella la independencia, la democracia y una auténtica convivencia nacional.

Esta participación de los católicos en la lucha antifranquista, se extiende por casi todo el país, pero alcanza un mayor desarrollo, intensidad y violencia, en aquellos lugares en los que la influencia católica es más considerable. Es especialmente en Navarra, Galicia y Castilla, donde los hechos de lucha de los católicos antifalangistas, revisten mayor consecuencia, así como métodos de combate cada vez más elevados. Que esto es así, lo demuestran algunos casos como los siguientes:

En Navarra, en bastantes pueblos de la Nivara, los campesinos, en su mayor parte católicos, han incendiado reiteradas veces el trigo, para evitar que les fuese sa-

queado por los bribones de las Juntas de Abastos. Los capitostes falangistas, amenazaron violentamente a los aldeanos por tales hechos, pero dichas amenazas no amedrentaron a los labradores, que siguieron tomando todas las medidas a su alcance para que el trigo no sirviese ni para pan para los alemanes, ni para engordar las arcas de los straperlistas de Falange.

También en Navarra los habitantes de bastantes pueblos han venido realizando un labor sistemático de oposición y de lucha violenta, contra las medidas de movilización militar del régimen franquista. En algunos lugares, la resistencia adquirió incluso caracteres de reyerta a tiros entre los vecinos y los jerifaltes falangistas. En Elizondo y Lerín, los mozos pertenecientes a diversos reemplazos, no se presentaron a las

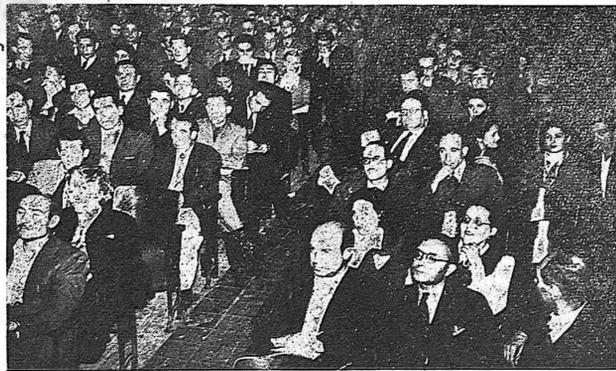
cajas de recluta en las fechas convenidas, teniendo que ir pistoleros falangistas y otros elementos de terror del régimen a visitar casa por casa, para obligarles, por las buenas o por las malas, a que se incorporen a filas. La respuesta que los agentes franquistas recibieron, no puede ser más adecuada. Los vecinos de Elizondo y Lerín, colectivamente, se lanzaron a pedradas contra los rufianes de Falange, y cuando éstos, echados de mano a las armas dispararon varios tiros, de diversas casas de ambos pueblos empezaron a sonar descargas. El resultado de la batalla campal fueron varios muertos y bastantes heridos.

En Pamplona, el odio de las gentes católicas contra la política falangista, es extraordinario. Falando y realizado de la indignación y el desprecio de grandes núcleos de la población, de gentes

que, aún habiendo militado en las filas de Falange por oposición de los tiranos franquistas, están, sin embargo, contra ella y contra su maldito régimen que trinan. Los diversos aspectos de la bestial política falangista son objeto de la crítica más dura por parte de las gentes creyentes, incluso de algunas autoridades de la Iglesia, en los pueblos. Prueba de ello es que los curas de tres pueblos cercanos a Pamplona fueron detenidos por orden de Falange, uno encarcelado y los otros desterrados, acusados de desarrollar entre los vecinos una labor subversiva contra el régimen. Estos curas escuchaban diariamente las emisiones de las Naciones Unidas, informando y comentando los triunfos aliados entre los vecinos. Además, frecuentemente, acusaban a Falange de ser la culpable de la tristeza y

(Pasa a la página 2)

Un aspecto del salón del Sindicato de Cinematografistas, en que los comunistas españoles residentes en México se reunieron para discutir el acuerdo de la Junta Suprema con los católicos.



Se multiplican en España las organizaciones de unidad y de lucha

Sobre todo el área de España, las fuerzas democráticas y patrióticas prosiguen la intensa labor de crear organizaciones de unidad para la lucha. En nuestro número anterior hablábamos de algunas de esas organizaciones de antifranquistas y patriotas que evidenciaban la vasta y sólida base sobre la que se asienta la acción y los propósitos de la Junta Suprema de Unión Nacional. Hoy damos nuevos elementos, tomados al azar de la información que tenemos de España, demostrativos de que cada día que transcurre y en cada rincón del país se forja y se perfecciona la unidad combatiente.

En Barcelona existe una bien

organizada red de organismos de solidaridad. La inmensa mayoría de los barceloneses brindan su simpatía y su ayuda a los organizadores de la solidaridad. Este enorme trabajo de masas es dirigido y realizado por centenares de antifranquistas de todas las tendencias, desde miembros del PSU y de la CNT hasta personas conservadoras y católicas. Digno de mención es el hecho siguiente que revela la sencillez y grandeza de este trabajo de solidaridad unificada. A cierto campo de concentración de Cataluña, llegaba todos los meses con precisa regularidad un señor desconocido. Llegaba al preso X y le decía:

"¿Qué, cómo se encuentra este mes? Aquí tiene los diez duros de este mes y hasta el que viene". Cuando en una ocasión se le preguntó quién era y de quién procedía aquella ayuda, el desconocido señor contestó con una sonrisa y con un simple gesto indicadores de que la ayuda procedía de Barcelona, no de una persona sino de Barcelona entera. Centenares de "señores desconocidos" realizan en Barcelona y en todo Cataluña esta noble labor patriótica.

Pasando a otro extremo de España, he aquí otro ejemplo de unidad y de ayuda. En una aldea campesina gallega, todo el pueblo, ex-

(Pasa a la página 4)

En la lucha

La V en Sevilla

Casi toda Sevilla se siente vivir en los umbrales de la victoria contra Franco. El casi lo determina, como es la tónica en España entera, la existencia del consabido pequeño grupo de falangistas. Pero, pocos y ya temerosos, no son éstos capaces de debilitar la confianza y optimismo crecientes de los sevillanos, ni las manifestaciones del anhelo de lograr la victoria para España. Por las riberas del Guadalquivir, limpiando los costados de la Giralda, corren aires de liberación, ha surgido un espíritu de unidad y de lucha que acabará con la larga pesadilla de ocho años de franquismo.

Yendo por las tortuosas calles de los barrios populares, se percibe intensamente la conciencia actuante de los antifranquistas. Los gestos, las conversaciones, los comentarios, el invisible trabajo ilegal, las reuniones unitarias hábilmente disfrazadas con el ropaje de fiestas y bailes; todo revela el ascenso de la marea que socava implacablemente la posición del ya tambaleante franquismo.

Véase sinó este espléndido botón de muestra. Un popular y concurrido café de Sevilla, instalado en una de sus más conocidas calles. Gente de todas las clases sociales charlan y comentan. Llegan dos nuevos republicanos. Uno de ellos pasea su mirada sobre la concurrencia, se lleva la mano derecha a la solapa de chaqueta y forma la V de la victoria antifascista con los dedos.

Casi todos los presentes contestaron con la sonrisa en la cara. En pocos segundos, docenas de uves, hechas por docenas de manos, aparecieron en el mostrador, sobre las mesas, junto a las fichas de dominio.

Si algún falangista había, prefirió callar y tragar. Eran muchos los partidarios de la V y estaba demasiado cerca el Guadalquivir.

Un nuevo embuste para encubrir la beligerancia

El petróleo americano va a manos de Hitler.. cuando no lo hacen arder los sabotajes

El periódico falangista "El Español", cuyo verdadero título debería ser "El Nazi", ha publicado un editorial sobre la suspensión de envíos de gasolina. La prosa hitleriana del editorialista rezuma hipocresía y cinismo combinados. Nada menos pretende hacer creer que toda la gasolina que recibe de EE. UU. es consumida en España. Y por añadidura, ataca insidiosamente a las Naciones Unidas y trata de presentarlas al pueblo español como enemigas de España y como regímenes "de fuerza" y de "barbarie".

Todo el pueblo de España sabe perfectamente la verdad de lo que ocurre con el petróleo y la gasolina. Las llamadas de "El Español" para crear un sentimiento contra las Naciones Unidas, son cínicas pretensiones que son respondidas en España no sólo con palabras de odio sino con hechos como los que relataremos a continuación. El pueblo de España sabe bien que los centenares de millones de litros de petróleo y gasolina que llegan a España van a parar en su inmensa mayoría a los depósitos de los tanques y aviones alemanes. En una frase del editorial, razón tienen los falangistas: "Queremos el petróleo imprescindible para sostener el nivel y el curso normal de nuestra existencia". Efectivamente, sin petróleo se pararán muchos tanques alemanes, sin petróleo se acelerará el hundimiento del "nuevo orden", sin petróleo Hitler, Franco y Falange se irán antes al diablo y se habrá acabado "el curso normal de su existencia" de crímenes y embustes.

Estados Unidos, con su decisión, ha puesto el dedo en una de las llagas falangistas. Pero el pueblo de España ya lleva mucho tiempo poniéndolo. Ciertamente, en España se consume una pequeña parte del petróleo que llega de América. Algo lo consume el aparato represivo y militar del franquismo y otra cantidad lo hace consumir la lucha del pueblo español. He aquí lo que hace saber una reciente y comprobada información procedente del interior de España.

Hasta hace algunos meses, las autoridades franquistas acostumbraban a organizar los trenes de mercancías rumbo a Francia, colocando al final de las unidades los vagones-aljibes cargados de petróleo. De esta forma, los trenes recorrían las líneas españolas desde los puertos de recepción del petróleo hasta la frontera francesa, donde eran entregados a los agentes alemanes. Pero los patriotas saboteadores, pronto se dieron cuenta de este sistema de transporte. Y una forma de sabotaje audaz e inteligente comenzó a ponerse en práctica en las líneas ferroviarias: los saboteadores desenganchaban en plena marcha los vagones-aljibes de la cola del tren que iban a reventar al final de las pendientes. Los franquistas hubieron de recurrir al procedimiento de colocar esos aljibes, no obstante el peligro de la medida, inmediatamente después de las máquinas para evitar los desenganches. Y esta fue la causa de la tremenda catástrofe ocurrida en uno de los túneles de León. Un tren con gran número de aljibes de gasolina se estrelló contra una máquina en el interior del túnel, que quedó convertido en un infierno de fuego. Como los aljibes iban colocados, para evitar sabotajes en los vagones delanteros, no hubo forma de desengancharlos y el incendio producido por el choque con una locomotora estacionada en la vía, se propagó rápidamente.

En los propios puertos de llegada, los patriotas saboteadores realizan acciones de alcance e intrepidez enormes. En fecha inmediata a la de los hechos anteriores, un buque petrolero recién llegado de América se convirtió en una gigantesca antorcha en plena bahía de Vigo. Los patriotas se las arreglaron para que a las pocas horas de su arribada, el buque petrolero se inflamase irremediadamente, sin que pudieran salvar un solo litro de su cargamento. Así es como parte del petróleo que envía América se consume en España: por las llamas que encienden los patriotas.

Nuestro pueblo lucha con sublime heroísmo contra Franco y su beligerancia. Le descubre los trucos y procedimientos de su ayuda a Hitler y allí descarga sus golpes de sabotaje y de lucha. Las Naciones Unidas tienen hechos y demostraciones concluyentes en su presencia para acelerar sus medidas contra el franquismo hitleriano.

Un gran acto en el II Aniversario de la muerte de JOSE DIAZ

Ante el segundo Aniversario de la muerte de José Díaz, Secretario General del Partido Comunista de España, se celebrará el próximo viernes, día 24 de Marzo, a las 9 P. M., en el local de la Confederación Nacional Campesina, calles de López 23, un gran acto conmemorativo de los comunistas españoles radicados en México, D. F., en memoria de nuestro inolvidable dirigente, Jefe querido del proletariado español, en cuyo acto pronunciará una Conferencia nuestro camarada VICENTE URIBE, miembro del Comité Central del Partido.

Se encargó la asistencia de todos los militantes del Partido Comunista de España, del Partido Socialista Unificado de Cataluña y jóvenes militantes.

(Pasa a la página 4)

NOTICIERO # ESPAÑOL

El tráfico marítimo de mercancías para Hitler

MADRID, Marzo.

El intenso tráfico de mercancías que se registra en los puertos marítimos de España con rumbo a los puertos franceses controlados por los alemanes, ha sido comprobado de forma irrefutable por los mandos militares aliados del sur de Europa. En efecto, un buque alemán cargado de mercancías españolas, con toda seguridad productos y materiales de guerra, cuando los franquistas se apresuraron a declarar que sólo eran naranjas, fué hundido frente a Tortosa por una formación aérea británica. Tanto los buques alemanes como los franquistas hacen sus viajes de ida y regreso bordeando muy de cerca a la costa española con objeto de sustraerse a la vigilancia de las unidades aéreas y navales aliadas. De esta forma, salen mensualmente de los puertos levantinos españoles decenas de miles de toneladas de productos alimenticios, materias primas y manufacturadas, en parte

extraídas de España y en parte procedentes de las enormes reservas que el franquismo realiza en América. El hecho que señalamos viene a sumarse a los centenares de pruebas acerca de la real beligerancia de Franco y de su permanente y voluminosa ayuda a Hitler, pruebas que, como esta, demuestran que el gobierno franquista, al adoptar una actitud más a tono con el carácter y las acciones hitlerianas de Franco y Falange.

Una nueva disposición de corte demagógico acaba de ser decretada por las cortes franquistas. Con mucha alharaca y propaganda, y con la asistencia del gobierno franquista y la Junta política de Falange, fué adoptada una ley por la que se "reestablece" la jurisdicción contenciosa administrativa. Ahora que Franco y Falange se sienten cercados y atacados por la inmensa mayoría de la nación recurren a todo tipo de maniobras para ocultar el carácter nazista del régimen.

Una medida falaz

MADRID, Marzo.

Este sabor de maniobra tiene el "reestablecimiento" de la jurisdicción contenciosa administrativa, medida demagógica que a nadie puede engañar por cuanto bien se sabe que los tribunales son simples apéndice de Falange y sus decisiones inspiradas en los intereses y fines represivos del régimen franquista. En el fondo, esta nueva ocurrencia del ministro falangista Aunós no expresa otra cosa que la aguda inestabilidad del régimen y el intento vano de consolidarlo con medidas hipócritas y mendaces.

Los falangistas pretendieron y aún pretenden, descargar su responsabilidad por la espantosa miseria que agota al país atribuyéndola a los fenómenos económicos derivados de la guerra actual. Por lo demás, no hay nada que decir ni enseñar a Falange. ¿No ha dispuesto Franco que en España no debe haber hambre? Pues aunque las gentes fallezcan en las calles de agotamiento, la realidad falangista es una sola: "No hay hambre".

Y, sin embargo, ¿para qué sirven las palabras cuando basta el simple y superficial recorrido de cualquier ciudad española para apreciar la miseria general de la población? Situación tan aguda que en Cádiz un grupo de gentes acomodadas, de las que por su aspecto exterior tienen acceso hasta el Gobierno Civil, integraron una Comisión que hizo presente al Gobernador los peligros que para la propia vida económica y social de la ciudad se estaban derivando del

hambre y la miseria del pueblo. Y frente a la realidad, el brutal latigazo falangista. El Gobernador y jefe provincial de Falange, no está en el poder para escuchar las quejas de las Comisiones que se hagan eco del hambre popular. El Gobernador está en su puesto para ejercer sus funciones de verdugo. La respuesta del Gobernador fué por este estilo: —¡Hambre! déjense de tonterías. Hay alimentos para todo el mundo. Pero mientras haya cáscaras de plátano y mondas de patatas no tiene derecho nadie a quejarse de hambre. Y no estoy dispuesto a que nadie venga a hablarme de semejantes cosas. Ignoramos cuáles fueron las opiniones políticas de los que integraron la Comisión. Fuera cuales fueran el Gobernador y jefe provincial de Falange les dió una inapreciable comisión de conocer el concepto que Falange tiene de la alimentación del pueblo. Cáscaras

de plátano, mondas de patatas. ¿Para qué más? Hasta la población llegó la noticia de la entrevista con el Ponceo falangista. En las colas, centenares que el grito de hambre de los suyos es burrito por la cinica respuesta. "No hay carne, no hay res de mujeres desahucadas sien pan, no hay legumbres, no hay aceite No hay dinero". Y ni si quiera hay cáscaras de plátano y mondas de patatas. Pero hay espíritu de lucha y un sentimiento profundo de odio a Falange. El señor Gobernador —un exponente de la bárbara mentalidad falangista, de la cinica realidad franquista— conoció la respuesta del pueblo gaditano por los informes de la criminalidad franquista, de la policía y la guardia civil que daban cuenta del aumento constante de las broncas y las protestas populares contra la falta de víveres y el encarecimiento de los pocos existentes.

Sucias maniobras falangistas para enemistar a los pueblos de España

MADRID, Febrero.

La prensa y las organizaciones falangistas realizan un intenso trabajo de provocación para enfrentar al pueblo catalán con el resto de España y quebrantar la unidad de pensamiento y acción de todo el país contra el franquismo. Los partidos de fútbol son explotados con este fin. A fines del pasado año, se jugó un partido entre el Madrid y el Barcelona en el campo de éste último. Al día siguiente, con el pretexto de la victoria del Barcelona, la prensa falangista de Madrid achacaba el resultado a la asistencia de "41,000 separatistas", intentando con ello provocar entre los madrileños sentimientos hostiles a Cataluña. En un posterior partido entre los mismos equipos, celebrado en Madrid, un grupo de falangistas irrumpieron en los de-

partamentos en los que se preparaban los futbolistas, y dirigiéndose a los jugadores catalanes, los conminaron con amenazas a que se dejaran ganar. El equipo catalán no hizo caso ni de las amenazas ni de la provocación y obtuvo una nueva victoria que fué bien acogida y comprendida por el pueblo madrileño, no obstante los esfuerzos falangistas para producir incidentes y querrelas. La mayor parte del público de ambas ciudades, aparte de la lógica afición a cada uno de sus equipos, se ha percatado ya de los desvergonzados manejos falangistas tendientes a enemistar a los pueblos de España y de Cataluña, y contrariamente a las intenciones de Falange, refuerza cada vez más la amistad y la unidad en su central propósito de acabar con Franco y Falange.

Los alemanes utilizan las Canarias

TENERIFE, Marzo.

Los trabajos de construcción de fortificaciones y obras militares, tanto en la costa como en el interior de las islas, siguen siendo intensificados por las autoridades militares franquistas. La nota enviada por el ministerio franquista Jordana al gobierno inglés, según el cual los alemanes no se aprovechan para nada de las Canarias, es una flagrante mentira. Miles de habitantes del archipiélago son testigos de la existencia de numerosos agentes y marinos nazis en los puertos y costas ca-

riños. Agentes alemanes están incrustados en la propia capitania general del archipiélago, cuyo "jefe", el general Garcia Escamez, ha estado inspeccionando las instalaciones militares de todas las islas, precisamente días antes del envío de la nota al gobierno inglés. Su inspección no tenía otro objeto que camuflar en todo lo posible la presencia y el trabajo de los agentes, marinos y militares nazis en las Canarias, para encubrir a los ojos de los gobiernos aliados el aprovechamiento que Hitler hace de las islas.

Soplones falangistas en el Ejército

ZARAGOZA, Febrero.

La Falange provincial está haciendo grandes esfuerzos en estos últimos meses para introducir gran número de falangistas en las unidades militares que guarnecen esta plaza. La organización falangista ha infestado de propaganda y agentes los cuarteles del Ejército. Es tan tirante la situación existente en las filas militares en virtud del descontento de la tropa y del espíritu antifranquista de no pocos oficiales y mandos, que Falange, con el apoyo del gobierno, se esfuerza por robustecer su precaria situación en las unidades.

Con este objeto, ha creado una especie de policía militar falangista que trata de controlar todos los pasos y conversaciones de los soldados. En cada compañía, hay dos o tres agentes falangistas que con fines de simulación hacen el mismo servicio, trabajo y vida del resto de los soldados, y no gozan aparentemente de ningún privilegio. Estos "soplones", como ya son llamados por los soldados, están casi todos localizados y descubiertos. La tropa los tiene rodeados de desprecio, y ha tomado medidas para anular su trabajo de espionaje y propaganda.

Noticias de la U. R. S. S.

PROGRESOS EN LA RECONSTRUCCION DE ROSTOV

La reconstrucción de las zonas devastadas por los nazis prosigue de acuerdo con el plan previamente establecido, cuando no superado en una nueva competencia de emulación socialista. En la ciudad de Rostov han sido reconstruidos durante un año 740.000 metros cuadrados de superficie habitable para 81.000 personas. 49 escuelas de enseñanza primaria y secundaria han reanudado sus labores, y nuevas escuelas técnicas educan a los futuros constructores de la industria. Un total de 6.565 alumnos asiste a las escuelas superiores y técnicas.

Igual rápido ritmo sigue la reconstrucción de la zona minera. En ella se han reconstruido 284.000 metros cuadrados de superficie para instituciones culturales y 150.000 de superficie habitable. En el mismo plazo de un año han vuelto a entrar en funcionamiento 27 centrales eléctricas y se han instalado líneas de más de 200 kilómetros de longitud.

STALINGRADO REVIVE SU PUJANZA

En 1943 ya funcionaban 126 fábricas de la heroica Stalingrado, entre ellas la factoría "Octubre Rojo" que produce tanques y tanques. Se han restaurado 400.000 metros cuadrados de viviendas; 323 edificios escolares albergan una población escolar de 47.200 niños. Baños colectivos, comedores, instituciones culturales, etc., son reconstruidos con vertiginosa rapidez.

La agricultura de la región se restablece casi al nivel anterior a la época de la invasión; funcionan ya 60 estaciones de tractores de las 65 que había en los tiempos normales.

ATENCION PREFERENTE A LAS FAMILIAS DE LOS SOLDADOS

El Estado soviético presta una atención esmerada a los familiares de los que están arrojando a los invasores de la Patria. Los soldados soviéticos no tienen preocupación alguna por la suerte que puedan correr sus familiares. Es esta una de las muchas causas de su excelente moral. Las cifras siguientes dan una ligera idea de ello.

Durante los diez últimos meses el Estado ha abonado 118 millones de rublos en subsidios y pensiones a familiares de soldados. El número de plazas para los hijos de militares en los Jardines de la Infancia ha aumentado en menos de dos años en 27.000. 78.000 hijos de militares gozan de plazas en sanatorios, y no menos de 31.000 en campos de verano. Las cocinas dietéticas y de las escuelas han suministrado en el período de diez meses desayunos gratuitos por valor de dos millones de rublos.

Las cifras indicadas se refieren exclusivamente a la región de Moscú.

Una de los negocios estraperlistas de que se ha hablado poco es el de la lotería. Los grandes negociantes están continuamente a la espera de los afortunados a quienes les tocan los premios mayores para comprarles los billetes premiados al precio que quieran. Compran así

la posibilidad de demostrar el origen de sus fortunas. Porque aquellos que amasan sus dineros vendiendo los productos alimenticios y de vestido a precios fabulosos, y no son totalmente adictos al régimen son arruinados por el fisco en cuanto se sorprende una irregularidad en sus libros de contabilidad.

Así comenzó a hablarnos una persona recién llegada de Málaga, que confirma en este sentido la información detallada que ofrecimos en nuestro número anterior.

Las Juntas de Tasas cierran continuamente comercios y negocios de Málaga, ciudad donde se practica el estraperlo en gran escala. Sobre todo llama la atención el negocio que hacen los panaderos. Yo no sé qué le echan al pan —nos decía la informante— que los panecillos dan la sensación de ser del peso reglamentario, 200 gramos, y no pesan en realidad sino 125. Cada uno de ellos cuesta una peseta, claró que de straperlo. La ración de 200 gramos a que tienen derecho los obreros les cuesta 35 céntimos pero todos ellos tienen que gastarse diariamente 2 pesetas extra para adquirir el pan necesario para poder vivir. Así se puede decir que el pan que se come en Málaga es todo él de estraperlo.

Por su parte los patronos no se recatan en afirmar que las contingencias muchas a que están sujetos son causa suficiente para que deseen la vuelta a situaciones anteriores al franquismo.

Combate y fe del pueblo de Málaga

El straperlo del pan.-A través de los sindicatos verticales.-El incremento de las guerrillas rondeñas.-El pueblo de Quintanar de la Orden se echó a la calle.-El predicador carmelita.-Una bandera del Tercio, a la División Azul.-Queremos un gobierno de la confianza del pueblo

El straperlo del pan.-A través de los sindicatos verticales.-El incremento de las guerrillas rondeñas.-El pueblo de Quintanar de la Orden se echó a la calle.-El predicador carmelita.-Una bandera del Tercio, a la División Azul.-Queremos un gobierno de la confianza del pueblo

El straperlo del pan.-A través de los sindicatos verticales.-El incremento de las guerrillas rondeñas.-El pueblo de Quintanar de la Orden se echó a la calle.-El predicador carmelita.-Una bandera del Tercio, a la División Azul.-Queremos un gobierno de la confianza del pueblo

El straperlo del pan.-A través de los sindicatos verticales.-El incremento de las guerrillas rondeñas.-El pueblo de Quintanar de la Orden se echó a la calle.-El predicador carmelita.-Una bandera del Tercio, a la División Azul.-Queremos un gobierno de la confianza del pueblo

El straperlo del pan.-A través de los sindicatos verticales.-El incremento de las guerrillas rondeñas.-El pueblo de Quintanar de la Orden se echó a la calle.-El predicador carmelita.-Una bandera del Tercio, a la División Azul.-Queremos un gobierno de la confianza del pueblo

Oxigeno Acetileno



Commonwealth Products Company de México

EQUIPOS Y ACCESORIOS PARA SOLDADURA ELECTRICA Y AUTOGENA TODO PARA EL SOLDADOR

Tel. Eric. 18-13-07. 12-40-03. Av. Morelos 67.

Tel. Mex. L-94-74. L-76-94. México, D. F.

Los católicos...

(Viene de la página 1) El dolor que azota a España, de haber desentendado entre los españoles, con sus crímenes, el estado de odio y de indignación que palpita en toda España.

En Miranda de Ebro, a principios de 1943, durante un sermón, un sacerdote se refirió en forma atrada, a las "condiciones de soledad que reinan en todo el país" culpando a los de Falange de ello, por su intransigencia y espíritu vengativo contra los españoles.

La participación de los católicos en la hostilidad y el combate contra Falange, se manifiesta también en otros aspectos. Por ejemplo, en Logroño, obreros católicos de una fábrica metalúrgica, fueron junto con los socialistas, republicanos y comunistas a una huelga, en exigencia de mayores jornales y mejores condiciones en el trabajo. La huelga triunfó, gracias al buen comportamiento de los obreros: de todas las ideologías que intervinieron en la misma. En la provincia de Orense, en un pueblo de la parroquia de Guinzo de Limia, los vecinos dirigieron colectivamente un escrito al Obispo de la Diócesis, exigiendo que fuese retirado de su aldea el cura que había en la misma, pues diariamente se decía a las almas a Falange desde el púlpito, a amenazar a los que no veían con simpatía a los pistoleros falangistas, e incluso llegaba a extremos de mayor violencia con los fieles que exteriorizaban sus sentimientos patrióticos y que no estaban dispuestos a permitir el bandaje y los abusos de Falange. Los vecinos católicos de este pueblito lograron lo que se proponían, gracias a la actitud que unánimemente adoptaron, el cura traidor tuvo que desaparecer de allí, sin que hasta el

momento fuese reemplazado por ningún otro.

El mismo estado de espíritu antifalangista se registra en muchos lugares de Castilla la Vieja. Como es sabido, los bribones de Falange entran frecuentemente a saco en los pueblos y aldeas españolas, robando cuanto encuentran a la mano para entregárselo a sus amos los alemanes. Hace algunos meses éstas bandas de ladrones visitaron un pueblo de la provincia de Zamora, con el fin de llevarse todos los cerdos y cierto número de vacas. Avisaron a los aldeanos que a la mañana siguiente debían tener listas, pues irían a recogerlas. Los labradores, durante la noche, se las arreglaron para matar todos los animales que los de Falange habían seleccionado para llevarse. Los guardando incluso bajo tierra a carne, y cuando al otro día aparecieron los falangistas, no pudieron consumir sus propósitos. En otro lugar, una comisión de falangistas armados "fueron por lana y salieron trasquilados", como dice un refrán. Su plan era llevarse un gran número de reses, pero los campesinos, gentes en su totalidad creyentes, armados de buenos palos y de cuantos machos tuvieron en su alcance, dieron a los de Falange tal paliza, que éstos pusieron pies en polvorosa, sin que volviesen a aparecer por allí.

Esta participación combatiente de los católicos en la guerra sagrada contra Franco y Falange contribuye a imprimir a la misma un carácter auténticamente nacional, el carácter de una lucha a muerte de todos los españoles antifalangistas y patriotas por la supervivencia de la España, por la destrucción de la canchalla de traidores y falangistas.

Al luchar los católicos antifalangistas de la zona que lo hacen defendida a mismo tiempo, sus intereses como sus sentimientos más queridos. Luchan así los católicos, porque saben que sólo con la lucha se puede acabar antes con la vergonzosa humillación de nuestra patria, por la por las bandas de traidores falangistas a los pies de los invasores alemanes, rescatar su independencia y soberanía de las garras de estos monstruos; luchan por ese modo los católicos, porque saben también que con la lucha es como podrán alcanzar el derecho a que sus opiniones y creencias, la libre exposición y práctica de las mismas, sea plenamente respetada, acabando con la odiosa situación actual que muchos católicos son obligados todavía a convivir por la fuerza en la misma guardia de los rufianes falangistas. Luchan los católicos así para poder poner término antes a la política de saqueo y abuso inaudito de que el franquismo hace objeto a cientos de miles de campesinos, entre los que ellos se encuentran, porque termine la época de inaudito terror contra los campesinos y los hombres honestos del comercio y la industria, a quienes arruinan y esquilmán sin piedad. Luchan igualmente porque desaparezca la sangrienta y cruel represión, que ha convertido a España en un inmenso presidio, porque cese el hambre espantosa que azota a los hogares españoles, cuya causa radica en la vil entrega de nuestros bienes a los nazis y a los tiranos, sus straperlistas.

Y en esta gran batalla, los católicos españoles, al batirse por sus propios intereses, lo hacen a la vez por los bienes comunes de toda España.

DEMORALIZACION FALANGISTA

Estos sucesos y tantos otros que se están produciendo en el país y fuera de él hacen que los falangistas escuren el bulto cuando se trata de ocupar cargos públicos. Unos a otros se dicen: "Este puesto no me corresponde a mí, vé tú que tienes mayor responsabilidad". Por parte del clero existe un sentimiento de repulsa hacia el régimen. Un predicador carmelita hacía frecuentes sermones contra Falange; no sirvieron indicaciones en el sentido de que desistiera de sus ataques. Siguió llamando a la gente sin Dios; les anunciaba las represalias a que se exponían por las atrocidades que estaban cometiendo contra el pueblo. Cesaron sus sermones, pero sólo cuando el carmelita desapareció de Málaga. Nadie sabe ahora dónde puede estar...

Por su parte los patronos no se recatan en afirmar que las contingencias muchas a que están sujetos son causa suficiente para que deseen la vuelta a situaciones anteriores al franquismo.

LOS GUERRILLEROS DE RONDA RECIBEN LA AYUDA DEL PUEBLO

No es ese sólo el medio de lucha que emplean los obreros de Málaga. Muchos de los que no se han presentado en las cajas de recluta con ocasión de las movilizaciones; de los que salen de las prisiones, a la calle, en libertad provisional; de los que temen que han de ser encarcelados, se van a la Sierra de Ronda a engrosar las guerrillas. En Málaga se sabe de muchos que luchan en las guerrillas rondeñas. Los chóferes que hacen el servicio de transporte por carretera tienen ya definidas algunas tramos como "zonas rojas". Mucho ha hecho el franquismo por aniquilar a los guerrilleros en Ronda; pero ha tenido que dejalos por imposibles. En Málaga funcionan comités de ayuda a los guerrilleros que andan por los montes; a seis muchachos que formaban una de esos comités los sorprendieron reunidos hace un par de años y fueron fusilados. Uno de ellos era novio de una amiga mía —nos dice nuestro informante—.

Los guerrilleros reciben ayuda de los vecinos de los pueblos pequeños, quienes les informan de las andanzas de la guardia civil.

Esta persona confirma la noticia llegada por otro conducto y publicada en uno de nuestros últimos números, respecto al secuestro de uno de los secretarios de Juan March por los guerrilleros.

ALEGRIA Y COMBATE

La noticia de la caída de Mussolini produjo en Málaga, como en todos los lugares de España, de donde nos han llegado noticias, una verdadera alegría; la gente se reunía en grupos en plena calle, comentando la noticia; las detenciones que hizo entonces la policía hicieron que la gente se recatara más en sus comentarios.

En Quintanar de la Orden se produjeron con ocasión de ese acontecimiento verdaderos motines. El pueblo se echó a la calle; se había hecho correr el rumor de que coincidía con el derrocamiento de Mussolini, las tropas inglesas habían desembarcado en España y este hecho había producido la caída de Franco. Mataron a muchos falangistas del pueblo y a casi todas las autoridades. El gobierno franquista envió fuerzas del ejército y de la Falange para dominar la situación. La represión fué brutal. Se instalaron horcas en la plaza pública.

DEMORALIZACION FALANGISTA

Estos sucesos y tantos otros que se están produciendo en el país y fuera de él hacen que los falangistas escuren el bulto cuando se trata de ocupar cargos públicos. Unos a otros se dicen: "Este puesto no me corresponde a mí, vé tú que tienes mayor responsabilidad".

Por parte del clero existe un sentimiento de repulsa hacia el régimen. Un predicador carmelita hacía frecuentes sermones contra Falange; no sirvieron indicaciones en el sentido de que desistiera de sus ataques. Siguió llamando a la gente sin Dios; les anunciaba las represalias a que se exponían por las atrocidades que estaban cometiendo contra el pueblo. Cesaron sus sermones, pero sólo cuando el carmelita desapareció de Málaga. Nadie sabe ahora dónde puede estar...

Al principio de la guerra contra la URSS Falange hizo propaganda en favor del alistamiento de voluntarios en la División Azul, considerándolo como un honor. Los tiempos cambian... Hoy ya ha utilizado la División como una unidad de castigo. Así fué sancionada toda una bandera del tercio destacada en San Roque, Cerca de Algeciras, alguno de cuyos soldados cometieron faltas leves. Hecha la investigación no se descubrió al instigador de aquellos actos de desobediencia, y la totalidad de la Bandera fué condenada a engrosar la División Azul.

Málaga no ha dado ni un solo voluntario a la División. Todos los que han luchado en ella han ido forzados. Lo mismo ha ocurrido con los obreros enviados a trabajar a Alemania.

MENDACIDAD FALANGISTA

Terminamos nuestra conversación con esta persona hablando de las posibles salidas a la situación actual. Nos habla de la propaganda que ha hecho la Falange, encaminada a asustar a la gente conservadora con las consecuencias de los continuos avances del Ejército Rojo, ya que "esto conduciría al dominio de España por Rusia". Pero ya nadie cree en esta patraña. Un obrero del puerto me decía: "Nosotros obreros en el futuro con mayor seguridad. El gobierno que constituyésemos sería un gobierno de la confianza del pueblo, que hará justicia y castigará a los verdaderos responsables. Tendremos que ayudar mucho al gobierno republicano que formemos para levantar la economía del país y no será eso que andan diciendo por ahí de que cuando volvamos a gobernar tendremos una vida reglada".

El pueblo español sabe lo que quiere y sabe que costará sacrificios lograr su deseo y está dispuesto a sacrificarlo por el bien general de la Patria.

Los comunistas españoles en México examinan...

(Viene de la página 1)

Si no se parte de aquí, si no se comprende este desplazamiento radical que se ha producido en la situación, no se comprenderá que la lucha que hasta ahora era aislada y parcial, desarrollada fundamentalmente por los sectores más avanzados y combativos del pueblo, ha entrado de golpe en una nueva y más importante fase: la de la lucha general y abierta de la mayoría de la nación, contra la dictadura falangista. Y consecuentemente, las inmensas pers-

pectivas que hoy se abren ante nosotros para un rápido aniquilamiento del odiado régimen franquista. ¿No es esta, precisamente, la primera y vital cuestión que nuestro pueblo tiene planteada hoy? Indudablemente lo es. En todas las ocasiones, hay algo fundamental y decisivo. Para nosotros lo fundamental en estos momentos es acabar con Franco y con Falange. Pues bien, nunca hemos estado más cerca de conseguirlo que en estos momentos.

¿Es que hay algo más profundamente vital para el país, más nacional y más democrático que la declaración terminante "Estimamos tan injusto como vano cualquier propósito de resolver la actual crisis nacional a espaldas y contra la voluntad del pueblo"? ¿Es que hay algo más profundamente vital para el país, más nacional y más democrático que el libre juego de los Partidos nacionales que luchan por derrocar a Franco, recogido tan magníficamente en el acuerdo, al afirmar: "Todos ellos (aunque puestos en la ilegalidad por Franco, desde el comunista hasta el tradicionalis-

ta, tienen un puesto de honor en la Junta Suprema de Unión Nacional, y pueden ejercitar el derecho no solo de conservar íntegramente sus peculiares puntos de vista, sino a difundirlos entre los españoles en solicitud de su adhesión?"

La mejor, la única defensa de la J. S. U. N. consiste en la ayuda decidida, política y material.

Hay que saber reaccionar con toda energía, cuidar, si de no caer en sectarismos de ninguna clase. En sectarismos extemporáneos y perjudiciales. Hay que saber diferenciar siempre bien. Esta debe ser y es una de nuestras mejores cualidades. Para el enemigo el fuego de nuestra crítica o el fuego de nuestra respuesta terminante, implacable. Pero para los equivocados, para los que no comprenden, para los tozudos en el error, para esos, camaradas, hay que tener paciencia y dedicar los esfuerzos mayores en la persuasión. Sin olvidar que aún con sus inconsecuencias, con ellos debemos esforzarnos de marchar

conocimiento, es que no es una demostración clara y evidente de que ese es el camino que conviene, por el que hay que marchar?

Ayudar a la Junta Suprema

La mejor, la única defensa de la J. S. U. N. consiste en la ayuda decidida, política y material.

Hay que saber reaccionar con toda energía, cuidar, si de no caer en sectarismos de ninguna clase. En sectarismos extemporáneos y perjudiciales. Hay que saber diferenciar siempre bien. Esta debe ser y es una de nuestras mejores cualidades. Para el enemigo el fuego de nuestra crítica o el fuego de nuestra respuesta terminante, implacable. Pero para los equivocados, para los que no comprenden, para los tozudos en el error, para esos, camaradas, hay que tener paciencia y dedicar los esfuerzos mayores en la persuasión. Sin olvidar que aún con sus inconsecuencias, con ellos debemos esforzarnos de marchar

siempre en primer lugar.

Nuestra actividad de ayuda política y material a la J. S. U. N., que es la auténtica representación popular hoy en España. La ayuda política y material a estos hombres que están allí, que luchan allí, que se juegan la vida allí y que dirigen la lucha del pueblo por derribar a Franco y Falange. Tenemos que abrirnos y extendernos de una manera poderosa, llegando a todo el mundo; tenemos que colocarnos, camaradas, hacer esfuerzos por colocarnos a la altura de nuestros camaradas de España, que han hecho un gigantesco trabajo. Que han sido y son capaces de ser el cuerpo vivo que crea en todos los rincones de España esta Junta, estos comités de unidad que hoy día ya se extienden por la inmensa parte del país.

Cada vez más unidos y fundidos con el pueblo

Que no haya nadie que haga caso, ni se deje impresionar lo más mínimo por aquellos que andan murmurando que estamos aislados.

Nosotros estamos todo lo aislados que puede permitir el estar completamente fundidos con el pueblo. Estamos en la J. S. U. N., estamos en todo el país, en decenas y en cientos de organismos de unidad de la misma naturaleza. Nosotros sabemos bien hasta qué extremos y a pesar de los golpes durísimos y repetidos, nuestro Partido, nuestro glorioso Partido en España, se ha levantado inmediatamente, y hoy día está profundamente clavado en el pueblo español.

en la historia de nuestro país ya con letras de oro, mientras que el Sr. Prieto será recordado siempre con desprecio.

Y aquí, camaradas. ¿Qué pasa aquí en México? Aquí nosotros tenemos más simpatías y más adhesiones que nunca. Lo que hay que saber es buscarlas y aprovecharlas en beneficio de la lucha de nuestro pueblo.

Hoy día no podemos pensar más que en de qué mejor manera, de qué manera más práctica nosotros conseguimos una ayuda auténtica, material, para la gente que está luchando en España.

Camaradas, tenemos razón, sabemos lo que queremos y a dónde vamos. Lisamos hoy un terreno más firme y más sólido que nunca. El pueblo acepta y practica ya la política que nosotros hemos expuesto como la política de salvación de España. Esto, camaradas, aumenta extraordinariamente nuestras responsabilidades. La historia ha echado sobre nuestras espaldas la dura, pero la honrosa tarea, de impulsar y de conducir a buen término la lucha por la liberación de España. Debemos sentirnos orgullosos de lo conseguido. Hemos recorrido una parte muy difícil del camino. Hemos vencido los primeros grandes obstáculos. Pero mucho cuidado, mucho cuidado con dormirse en los laureles. El camino a recorrer, aunque más corto, es todavía más difícil. Porque las luchas decisivas, esas luchas, son las que están por venir. Para esos momentos, camaradas, bien firmes y bien preparados, cumpliendo llenos de fuego, llenos de entusiasmo, la sagrada tarea de ayudar, mientras estamos aquí, a la lucha de nuestro pueblo; hasta que la dirección del Partido nos encomiende a cada uno un puesto de lucha, un puesto de combate.

De todas maneras, nosotros somos de los que pensamos en volver a España, y allí vamos a tener posibilidad de comprobarlo muy pronto. Esto lo reconoce hasta Prieto. A pesar de que diga lo contrario.

El, quisiera que, efectivamente, nuestro Partido estuviera muerto. Nosotros tenemos, sí, una lista interminable de muertos, pero esos muertos son los muertos gloriosos en el combate, los millares y millares de camaradas, que han caído heroicamente frente a los verdugos falangistas, manteniendo en alto la bandera del Partido y la bandera de la lucha por la libertad del pueblo. Nosotros tenemos también largas listas de héroes, de comunistas que sacrificándose han atravesado los Pirineos, o han cruzado el Océano, para ir a cumplir en España su deber de dirigir la lucha del pueblo. Nosotros tenemos docenas y docenas de camaradas, de héroes como Diéguez, como Larrañaga, como Asarta, como Girabau. Esos son, no solamente nuestros héroes, son los héroes de nuestro partido, sí, pero son los héroes del pueblo español, y esos héroes, muertos en la lucha, han entrado

Se multiplican..

(Viene de la página 1)

ceptuados los seis bien definidos falangistas del lugar, participa en la solidaridad a los presos y perseguidos naturales de la misma aldea. Mensualmente se hace una colecta general, tanto en dinero como en productos, cuyo total es entregado a las familias de los presos y enviado por éstas a las cárceles y lugares de destierro. Cuando en la aldea se recoge alguna cosecha son los propios campesinos, izquierdistas o derechistas, pero amigos de Franco y Falange, los que avisan a las familias en cuestión: "Fulana, ven

por mi casa que tengo algo que darte, ya sabes para quien". Y no pasa mes sin que la unidad antifranquista de la aldea no se manifiesta en este noble acción solidaria.

En una población del norte un taller es el cuartel general de un organismo de propaganda y difusión de noticias e información contra Franco y Falange. El tipo de taller se presta para que puedan visitarlo muchas gentes al fin sin llamar la atención. El responsable del trabajo es un socialista que está ayudado por un buen puñado de republicanos, comunistas y gentes sin partido. Todos los días son elaborados y distribuidos diferentes materiales ilegales y noticieros de información sobre la marcha de la guerra contra el hitlerismo. Toda esta labor ha ejercido una honda influencia en el pueblo y comarca donde actúan unidos este puñado de valientes antifranquistas.

Hechos y organismos unitarios como los reseñados se producen prácticamente en cada población y aldea de España. Pero, además de ese tipo de actividades, otras de naturaleza superior, por su sentido de lucha política abierta contra Franco y Falange, se registran cotidianamente en el país sobre las mismas bases de unidad de todos los sectores antifranquistas. Cientos de estos hechos de lucha han aparecido ya en nuestras columnas y seguirán apareciendo. Esa unidad y esa lucha son incommovibles bases sobre las que surgió la Junta Suprema.

Nadie tiene derecho a descansar

No hay nada más nacional, más democrático y que responda mejor a los intereses del país, a las aspiraciones y a las necesidades vitales de nuestra patria que este programa que ha servido de base al acuerdo. Y es que este programa y el movimiento que le ha adoptado, nace de la lucha y para la lucha. De aquí su diferencia radical con todos los demás. Y de la lucha que está planteada no solamente en nuestro país, sino en la arena mundial.

Todos estos constructores de castillos de naipes en un día de vendaval, parten del principio de que España, como país, no tiene ya nada que hacer en la actual conflagración, en la actual lucha a muerte contra las fieras carnívoras hitlerianas. Uno por simpatía y por coincidencia con el hitlerismo, y porque quieren perpetuar, con las modificaciones que

la situación imponga, un régimen de opresión, parecido al fascismo. Otros, piensan falsamente que España ya ha cumplido con su deber, al empuñar las armas la primera para hacer frente a la agresión hitleriana. Y embriagados por esto, consideran que nos tenemos merecido el descanso, y que ahora solo hay que esperar a que el fruto caiga del árbol y a que nos sirvan la victoria en una bandeja de plata.

Y nadie, haya hecho lo que haya hecho, tiene en estos momentos el menor derecho a descansar. ¿Es que nosotros hemos hecho, a pesar de nuestra lucha gloriosa, ni la quinta parte de lo que está haciendo la gloriosa Unión Soviética por salvar la vida de la humanidad? (grandes aplausos). ¿Es que cuando los ejércitos de las Naciones Unidas están preparándose para dar la batalla final

a los hitlerianos, cuando se pone en juego la vida de millones de seres, tenemos derecho a escuchar tranquilamente y con alegría los partes de guerra sin hacer nada por nuestra parte? Afortunadamente nuestro pueblo no piensa así.

Nuestro pueblo está convencido de que su vida, actualmente amenazada por el hitlerismo y su futuro y su felicidad, dependen, en gran parte, de cómo sepa comportarse en esta lucha para asestar el golpe de muerte a Franco y a Falange. que son los fieles servidores de Hitler en España.

Y por eso el pueblo se une, y por eso el pueblo se pone de acuerdo sobre la base de un programa de lucha nacional, y por eso lucha intransigentemente día tras día contra el hitlerismo y contra sus servidores falangistas.

La Unidad Nacional se ha hecho carne del pueblo español

La marcha vertiginosa de los acontecimientos ha acordado la victoria sobre el hitlerismo y sus cómplices los falangistas, y cada día más se puede poner junto a la conducción victoriosa de la batalla, los infinitos y variados problemas derivados de la ruina y de la desolación que el hitlerismo ha producido en todos los países. Naturalmente que no ha llegado el momento, ni es mi propósito pararme en estos problemas, pero una cosa es evidente: nuestro país saldrá destruido por esos casi tres años de lucha que sostuvo, y por los 5 o más de dominación falangista hitleriana. Para recobrarle rápidamente, necesita impulsarse a fondo y sin pérdida de momento las tareas de la reconstrucción pacífica. Esta reconstrucción sólo será efectiva sobre una base democrática, plenamente democrática y con el concurso y la colaboración

de todas y cada una de las capas de la sociedad española, excepción hecha, naturalmente, de los perros falangistas, servidores de Hitler.

Pues bien, la fidelidad y el cumplimiento de este programa que ha servido de base primaria para la unidad va a saber crear las condiciones para un reforzamiento más intenso y más eficaz de ella para una colaboración futura en las tareas constructivas del mañana, y además, podrá ofrecer un muro de granito a todos los obstáculos que traten de poner las fuerzas derrotadas, pero no extinguidas de Falange, o los intentos que se hagan por frenar su lucha y su trabajo, y promover una nueva guerra civil entre los españoles. Nuestro pueblo ha sufrido bastante. Está sufriendo mucho y sufrirá más aún. Nuestra obligación es hacer todo lo necesario para evitarle esos

sufrimientos y ayudarle en su lucha en el futuro. ¿No es evidente entonces que las fuerzas que hoy han sido capaces de unirse para la lucha contra Franco y contra Falange no deben separarse mañana, sino estrechar aún más sus lazos? ¿No es evidente el alcance verdaderamente histórico de la política de unidad nacional, que ya se ha hecho carne del pueblo? Noticias recientes del país, muy recientes, traídas personalmente por personas que han vivido allí, corroboran muy justamente lo que esta política ha significado en España, en dos frases muy cortas, pero muy certeras: "No es que tenga buena acogida — se refiere a la política de unidad nacional — sino que ya ha prendido en las masas del país". Y no menos significativa es la furia desencadenada con que Franco y Falange lo necesario para evitarle esos han acogido esta unidad.

El caracter de la unidad

Es un profundo error colocar el acuerdo con los católicos sobre el terreno ideológico de los principios o de las creencias. El acuerdo, camaradas, es un pacto político para salvar a España, para contribuir a derrocar a Hitler, para aplastar a Franco. Y si vamos a colocar cualquier acuerdo sobre el terreno estrecho ideológico, caeremos en primer lugar en el peligro de cerrar las posibilidades, incluso hasta de la unidad con las fuerzas ideológicamente más afines. ¿Para qué son los pactos y los compromisos? mas que para, dejando a un lado las teorías doctrinales, ponerse de acuerdo sobre una serie de cuestiones prácticas, concretas, vitales, que son comunes en un determinado momento, o para un determinado período a las fuerzas que hacen ese pacto? Si no existieran esas diferencias, ciertamente que no haría falta firmar pactos, y todo marcharía como la seda. Lo justo y lo correcto es como lo ha hecho la Junta Suprema de Unión Nacional.

fuerzas que se separan de él para combatirle.

Por otra parte, camaradas, no hay nada nuevo en esta política. ¿A qué las sorpresas? ¿Es que nos hemos olvidado ya de los trece meses durante la guerra? ¿Era justa esa política entonces? Totalmente lo era.

Y entonces, camaradas, teníamos una gran parte del territorio en nuestras manos. Entonces teníamos un Gobierno Popular; entonces teníamos un ejército combativo y heroico, y entonces teníamos un pueblo en armas que respaldaba a la República. Hoy no tenemos nada de eso. Y no solamente no tenemos nada de eso, sino que corremos el peligro de que España se hunda por muchísimos años en el abismo hitleriano. Hoy nos falta todo. Hoy no contamos más que con la devoción, el sentimiento profundamente antifascista de nuestro pueblo y el heroísmo con que, a pesar de las dificultades, sigue combatiendo. Entonces lo que fué

justo ayer es infinitamente más justo y necesario hoy. No somos, pues, nosotros, quienes estamos improvisando cosas; quienes hemos abandonado el camino justo, el camino de la lucha. Son otros los que han abandonado el camino justo, el camino de la lucha. Allí ellos con su responsabilidad. Pero, además, no se debe olvidar nunca, se debe tener muy presente, ese hecho fundamental de que las fuerzas católicas se sitúan para actuar sobre una plataforma democrática. ¿A qué es esto debido? ¿Por qué es esto debido? Camaradas: entre otras cosas esto es debido al vigor y a la vitalidad de las fuerzas populares, de las fuerzas obreras y republicanas.

El acuerdo se establece sobre la base de dicho programa democrático, aunque ampliado. Y en torno también a las fuerzas democráticas de nuestro país. Pero es que, además, la auténtica dirección política corresponde a las fuerzas bien probadamente democráticas de nuestro país.

Reforzar la unidad de las fuerzas democráticas

Por nuestra parte, repetidas veces hemos insistido en nuestro claro propósito, en nuestra voluntad firme, de marchar unidos con todas aquellas fuerzas con las cuales marchamos en el pasado. Constantemente hemos planteado y seguimos planteando la necesidad de concentrar los esfuerzos para conseguir la unidad obrera. Para realizar prácticamente la unidad entre los socialistas y los comunistas. El pacto de la J. S. U. N., es que no es una prueba concluyente de esa voluntad y de ese deseo nuestro? ¿Y el tra-

dad de concentrar los esfuerzos para conseguir la unidad obrera. Para realizar prácticamente la unidad entre los socialistas y los comunistas. El pacto de la J. S. U. N., es que no es una prueba concluyente de esa voluntad y de ese deseo nuestro? ¿Y el tra-

JOSE DIAZ, paladín de la unidad

(Viene de la página 6)

"Pero hoy están perfectamente claros los fines que persigue el fascismo en la guerra de España. ¿Qué interés puede tener, por ejemplo, en la victoria de Franco, un industrial que sienta el orgullo de su patria, y que sabe que si triunfaran los invasores, quedaría su fábrica en manos de éstos, más o menos tarde? ¿Qué interés puede tener un pequeño o mediano propietario agrícola, que ahora mismo vive como los alemanes y los italianos se llevan el ganado y los principales productos, y comprende que el triunfo de Franco haría permanente esta situación? ¿Qué interés pueden tener los hombres de ideología católica en una victoria

extranjera que abriera en España un sangriento período de persecuciones religiosas contra los católicos y la libertad de conciencia, como sucede ahora en Alemania?"

¿Qué magnífica fuerza de actualidad contienen estas palabras de José Díaz, pronunciadas hace más de cinco años? Y estas otras, donde la política de unidad que convence y conviene a España, recibe un vigor enorme:

"La Unión Nacional no es una formación política o parlamentaria cualquiera, es el agrupamiento de todo el pueblo, cuando están en peligro los bienes comunes, como son la independencia del país, la integridad territorial, la existencia

misma de España como Estado. Por eso cuando hablamos de Unión Nacional, nuestra mirada no se dirige solo a los que en nuestro territorio deben estar unidos para cerrar el paso al invasor, sino especialmente a los del otro lado de las trincheras".

Esta es la política que, como una especie de homenaje simbólico a José Díaz, y como resultado de los constantes esfuerzos, de éste, de sus discípulos y del pueblo, abraza y realiza la Junta Suprema de Unión Nacional en estas horas patrióticas, que conducirá a la definitiva liberación de la patria, al bienestar de España, como José Díaz insistentemente decía y quería.

El mandato de JOSE DIAZ..

(Viene de la página 6)

chos les parecía un sueño que a ella pudieran llegar a incorporarse fuerzas nacionales no específicamente republicanas.

Desde entonces han pasado dos años. Dos años de esfuerzo, de sacrificios, de lucha clandestina, de organización ignorada. Mas estos dos años han dado su fruto. Hoy, en el aniversario doloroso de la muerte de José Díaz, podemos decirle a él y al jefe actual del Partido Comunista, camarada Dolores Ibaruri: El mandato del jefe muerto está siendo cumplido en España y también en el exterior del país.

La concreción máxima de la Unión Nacional, el organismo que ha sido creado: Ese organismo es la Junta Suprema de Unión Nacional. Los españoles se agrupan en torno a ella, multitud de organismos de dependientes de la Junta Suprema nacen y actúan de punta a punta del país. La Unión Nacional ha dejado de ser un patrimonio del Partido Comunista y es hoy una política sentida y practicada por el pueblo y los patriotas españoles. A ella se han adherido fuerzas políticas tan importantes como las de considerables núcleos católicos. La lucha en España crece y ahoga a Falange. El franquismo se debate en una crisis a cada hora más grave. La Unión Nacional se ha dado un programa que afronta y resuelve los principales problemas que el país tiene planteados. El Ejército Rojo triunfa arrollador; las Naciones Unidas preparan el golpe final. El fin de Franco y Falange se acerca. La luz de la independencia nacional y la democracia no tardará en encenderse en España.

Si el mandato de José Díaz está siendo cumplido. Una vez más una política preconcebida por él, con los ojos puestos en el bien de España y en la felicidad de su pueblo, se abre paso. Y una vez más triunfará. El mandato de José Díaz se cumplirá muy pronto totalmente.

Cuando José Díaz tenga su tumba en España, sobre su tierra íntima, nuestro pueblo hincará una bandera: La bandera tricolor que será al mismo tiempo la bandera de España y de la democracia, sólo así la bandera de España será una bandera verdaderamente española!

La opinión de los emigrados sobre la Junta Suprema y acerca de la ayuda que es deber prestarle

Edmundo Dominguez

(Vice-Presidente de la UGT de España, miembro del Partido Socialista)

La Junta Suprema Nacional, ha trastocado los planes de los que han dudado de la vitalidad y del espíritu de sacrificio del pueblo español.

La Junta Suprema Nacional, ha galvanizado los espíritus, y ofrece de manera generosa, una aportación valiente y de vanguardia en la lucha en contra de Franco, y para la salvación e independencia de España. Su composición, es una garantía que asegura su éxito, y una elocuente advertencia de los que en la emigración mantienen capillitas, en donde descansan la seguridad y defensa de personalidades desacreditadas.

Su programa es una necesidad, que termina con la confusión y la disputa del Poder inmediato de España. Es un programa de dignificación, y de consecuencia política. Sobre todo, es español.

De él, no se trasluce que espere que nuestros problemas sean resueltos al azar. La lucha nace del pueblo escarnecido y torturado, de las cárceles, de la calle, en una vibración unánime que amengua la pesadumbre de todos los españoles que anhelan su libertad y su independencia. Los que dudan de la existencia de la Junta Suprema Nacional, son los derrotados y los enemigos de la unidad, temerosos de que lograda ésta se los postergue. Los que queremos a España, sin calculadas ambiciones, los que queremos su liberación, los que queremos la unidad de todos los antifascistas, saludamos a la Junta Suprema Nacional con entusiasmo, con alegría y con admiración.

¿Cómo puede ayudar la emigración a la lucha del pueblo contra el franquismo y a la Junta Suprema de Unión Nacional?

La más importante aportación, es la de conseguir la unidad de la emigración española. De nuestra división, (especialmente Franco, y los enemigos de España, restando eficacia a toda acción en contra de Franco). La unidad, nos daría como resultado inmediato, el respeto de los observadores políticos extranjeros y ayudaría a los simpatizantes de la República española, a sostener sus campañas en pro de nuestra causa. Esta unidad, sería un homenaje a los que en España supieron lograrla. De la Unidad, surgiría la cantera inagotable de recursos económicos y morales, para hacerlos llegar a España. Nada debe de detenernos a los que fielmente creemos en los beneficios de la Unidad. Comencemos a establecer, sobre la misma composición y programa de la Junta Suprema de Unión Nacional, grupos y organismos, que designen la representación general en la emigración. Nada de programas de gobierno, sino de lucha en contra de Franco y de ayuda a los españoles encarcelados y perseguidos. No importa que los enemigos de la unidad, traten de restar voluntades, dándonos una determinada significación política. Sería un crimen que nuestra cobardía o desconfianza, impidiese ofrecer a la Junta Suprema de Unión Nacional el estímulo de la emigración.

Salvador Etcheverría

(Presidente de la Alianza Nacional Gallega, miembro de Unión Republicana)

Cuando empezó la traición de los militares en el año de 1936, hubo de padecer las sórdidas prisiones de Falango durante seis meses. En aquel tiempo, llegó la represión y el crimen, en Galicia, a cifras de espanto; vivíamos en la hora más dura, y puedo asegurar, que ninguno desafiaba.

La conspiración en las cárceles, como fuera de ellas, por la terrible brutalidad que se empleaba, se hacía de manera bastante perfecta, y todos realizábamos la tarea con la esperanza de alcanzar un día más afortunado.

Si entonces se vencía al miedo (cómo puede ponerse en duda, que hoy, después de cinco años de "PAZ" no se congreguen los que allí quedaron? Para mí, no hay duda alguna de que se "trabaja". Negar esto, significaría tanto como desconocer la vitalidad, la rebeldía y el ansia de libertad de nuestro pueblo. Esto es absurdo. Afirmo, sin temor a equivocarme, que cuantos vivimos la retaguardia de Franco, vemos con profunda tristeza, con asco, las necias discrepancias y las ridículas pugnas de los emigrados que, por fortuna para ellos, no supieron de aquellos dolores. Los que están allí, fueron capaces de unirse, porque tienen el alma y el cuerpo destrozados de tanto padecer.

Estoy seguro de que la JUNTA SUPREMA DE UNIÓN NACIONAL, nacida y purificada en el crisol de la amargura, va al fondo de la cuestión; es decir, está reuniendo en su seno, a todos los enemigos de Franco y su Falange, para dar, en su día, la batalla decisiva. Los que en el desierto soportamos con nobleza el suplicio de la lejanía, tenemos el sagrado deber de ayudar a la batalla que allí continúa, y hemos de hacerlo, de todas las maneras: con nuestra encendida ilusión, con nuestro sacrificio económico, con nuestra adhesión incondicional.

En relación con esto, la primera obligación de los emigrados republicanos es demostrar al mundo que estamos unidos para la lucha; mientras no se ajuste este movimiento en una disciplina rígida, bien pobre será nuestro concurso para ayudar a aquellos combatientes heroicos, quienes, en su día, nos pedirán cuentas muy estrechas de nuestra actuación en el exilio.

¡Tremenda responsabilidad están poniendo sobre sus hombros, los que difícilmente el sentimiento de unidad que se percibe en la totalidad de los desterrados!

Por lo que respecta al programa de acción que presenta la JUNTA SUPREMA DE UNIÓN NACIONAL, para llegar al fin que se propone, estimo que puede ser aceptado por todos los republicanos que con alteza de miras piensen en el porvenir de la Patria. Si, como hay que suponer, la dirección TOTAL de la Administración Pública se va a encargar a hombres de probada fe republicana, de competencia indiscutible, no hay que temer nuevas traiciones.

En la República caben todos los españoles; pero hemos de cuidar, de un modo muy especial, que la GOBIERNO LOS REPUBLICANOS que reunan estas tres virtudes: honorabilidad sin tacha, capacidad técnica y energía indomable. Los que anteriormente manejan el Poder, y tuvieron el infortunio de fracasar —porque el Destino lo quiso así— tendrán ahora, el valor de dejarse dirigir por los que ofrecen una esperanza para el mañana.

El pueblo español —que puede presumir de gran sentido común— sabrá seleccionar, en la hora oportuna, a los que pueden tomar el timón de la nave. En ese instante, manifestada amplia y libremente la voluntad popular, yo acataré, como democrático convencido, la opinión mayoritaria de mis conciudadanos.

Hoy, como ayer, renuevo mi modestísima ofrenda personal, para el rescate de la República; mañana, me daré por muy satisfecho, con sentir la paz interior que nos proporciona el haber cumplido con el deber.

Julio Coterillo

(Presidente de Izquierda Republicana de Euzkadi)

NOTA:—Nuestro colega "Alkartu" ha iniciado una encuesta semejante a la nuestra en los medios vascos de la emigración. La respuesta del señor Coterillo está dirigida a "Alkartu", y por su interés nos permitimos reproducirla.

¿QUE OPINA USTED DE LA CONSTITUCION EN ESPAÑA DE LA JUNTA SUPREMA DE UNION NACIONAL Y DE SU PROGRAMA? Demuestra la existencia de un latente espíritu de rebeldía contra Franco y todo lo que él representa.

Se ha creado esa Junta y confío que sus actividades contribuirán poderosamente a mantener viva la llama democrática en España y a acelerar la vertiginosa y trágica caída del dictador.

Los españoles en España, con valentía, sentido de la realidad y

clara visión del momento histórico, han hecho lo que, a mi juicio, no hemos sabido hacer aquí.

La lección llega en momentos propicios. Ojalá sepamos aprovecharla.

¿QUE OPINION LE MERECE EL PROGRAMA ELABORADO POR LA DELEGACION DEL PARTIDO COMUNISTA DE EUZKADI?

Su habilidad y su mérito está, precisamente, en que más que un programa de Partido es un programa de gobierno.

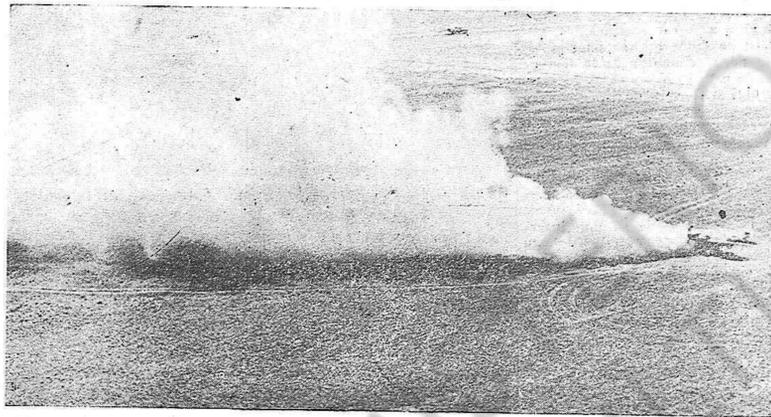
Cualquier vasco, militante en el Partido que sea, puede suscribir íntegramente ese programa.

Certero y valiente en la exposición y justo y noble en sus finalidades.

¿COMO PUEDE AYUDAR LA EMIGRACION VASCA A LA LUCHA DE NUESTRO PUEBLO CONTRA EL FRANQUISMO Y A LA JUNTA SUPREMA DE UNION NACIONAL?

Sería problema a estudiar conjuntamente. De momento, lo mejor sería hacer lo que ellos han hecho: crear un organismo supremo de unidad vasca de acción.

Y después, procurar establecer contactos con la Junta Suprema de Unión Nacional, para sincronizar las actividades de ambos organismos.



Uno de los aviones nazis derribados por el asoaviético Tarazov.

Los impúdicos embustes y las sucias maniobras del Sr. Prieto en Chile

El día 21 de enero pasado celebró su XV Convención el Partido Radical de Chile, que por su importancia en la política de la República del Sur, tiene representación mayoritaria en el Gobierno del País. Aprovechando esta asamblea, de trascendencia política no solo nacional, sino continental dudable, los señores Prieto Martínez Barrio quisieron sorprender la buena fe de los diputados, senadores y asambleístas reunidos en gran número en la ciudad de Concepción, para arrancarle una declaración favorable a ese engendro que han constituido en México bajo la denominación tramposa de Junta de Liberación. Y como no podían presentar la verdadera fisonomía de esa reunión de compadres, pretendieron enganar a los delegados radicales contándoles, con impudicia asombrosa, las más desafortunadas mentiras. Sin embargo, el trabajo de los republicanos españoles residentes en aquella República evitó que se consumara la vil maniobra antiunitaria, y consiguieron, por el contrario, que la Convención radical se produjera, unánime, en una solemne declaración a favor de los intereses auténticos de unidad y de lucha del pueblo español. Pero vale la pena que desenmascaremos a esos individuos sin pudor, reflejando a nuestros lectores el proceso de esta maniobra.

La Convención del Partido Radical de Chile, como decimos, tuvo lugar en la Concepción a fines de enero último. Con mucha anticipación el delegado de la Junta de Prieto, Sr. Vicente Sol, digno discípulo de tal maestro de la intriga, preparó su batería para conseguir que la Convención diera su adhesión a la Junta de México. Y para ello no tuvo empacho en decir a los delegados, amigos todos del pueblo español, que la Junta de Liberación había sido reconocida como representación de nuestro pueblo por los Gobiernos de Cuba y de México. Sobre este supuesto se desarrolló la maniobra. Naturalmente los componentes de la Convención, en bastante número, poco conocedores de la condición moral de los personajes con quien trataban, en posesión muchos de ellos de cartas y telegramas enviados desde México por Prieto y Martínez Barrio, pidiéndoles su voto para el reconocimiento de la Junta, no tuvieron inconveniente en firmar una proposición que había de ser presentada a la Asamblea, cuyo texto era el siguiente:

"Expresar a la Junta de Liberación con sede en México y a su delegado en Chile, (este delegado es Vicente Sol), sus fraternales votos de amistad y anhelos comunes por ser dichas autoridades las auténticas y reconocidas (no dice por quien oficialmente, pero se referían a Cuba y México, sorprendidas en su buena fe por el embuste de Vicente Sol), en conformidad a la Constitución de 1931, que dicha República libre y conscientemente se diera, y aceptadas como título internacional, que las Democracias del mundo deben restituir en sus derechos y su dignidad".

Al conocerse esta maniobra de los junteros en los medios republicanos españoles de Chile, se produjo un movimiento de verdadera indignación. Y sin perder minuto se puso en movimiento la Comisión Hispano-Chilena de Ayuda al pueblo español, en la que figuran algunos senadores y diputados radicales y están también significadas personalidades que eran delegados de la Convención. Estos verdaderos amigos del pueblo español y nuestros compatriotas, trabajaron sin descanso y con plena eficacia para deshacer la trama tan poco limpia, se trasladaron a Concepción, donde se encontraron con que ya había logrado Sol y sus amigos la firma de más de 200 delegados, que solo veía en la proposición un voto de cariño y simpatía hacia nuestro país, y de repulsa contra el franquismo. Los republicanos españoles de Chile, no se durmieron. Todos los delegados, sin excepción, recibieron un ejemplar del manifiesto de la Junta Suprema de Unión Nacional, una copia de la declaración de las organizaciones obreras y de los Partidos republicanos, socialistas y comunistas de México, repudiando a la llamada Junta de Liberación y las declaraciones de los partidos vascos, gallego y catalán. Así mismo les fué entregado un volante informándoles de la verdadera significación antiunitaria y antiobrera del engendro de Prieto. Y se llegó al detalle de que cada uno de los miembros de la Comisión de Política Exterior de la Convención cuando fué a reunirse para tratar el caso de España, halló, en su puesto en la mesa de deliberaciones, un ejemplar de cada uno de aquellos documentos.

La reacción justa y noble de los delegados radicales no se hizo esperar. Los firmantes de la proposición en favor de Prieto fueron retirando sus firmas del documento, y el propio delegado, que iba a apoyarla ante la Convención decidió retirarla de las deliberaciones.

S. Lorenzo (Antiguo residente. Veracruz)

Pregunta primera.—Me agrada el programa que forma la Junta Suprema, porque trata de unir a todos los españoles y de formar un Gobierno para España; es decir, netamente para los españoles.

Pregunta segunda.—Primeramente tenemos que procurar que todos los españoles que estamos regados por las Américas nos unamos, que formemos un solo hombre, y como eso va a ser muy difícil, será cuestión de ir seleccionando los que ya estén de acuerdo y procurar convencer a los que no lo estén para ir juntando la mayor parte posible.—Yo creo que es una labor pesada, pero la que más frutos daría. —Que se nombre una especie de dirección que sea lo que vaya diciendo la forma de ayuda que a su entender sea la más probable, ya que hoy por la guerra es difícil el estar en contacto con la Junta que se halla en España, que es la que está luchando con gran intensidad por el cambio de cosas que existe en España.

Llevo muchos años en esta tierra y nunca he pertenecido a ningún partido político, pero siempre me ha gustado ver un mejoramiento de España, pero soy ajeno a la mayoría de líderes y políticos que no buscan más que su mejoramiento, cuando debe ser de todos los españoles.

LEED Y PROPAGAD ESPAÑA POPULAR

Los republicanos españoles de Costa Rica se adhieren a la Junta Suprema

Los republicanos españoles de Costa Rica han hecho público el siguiente documento:

El periódico clandestino RECONQUISTA DE ESPAÑA, que se imprime en Madrid, ha publicado un llamamiento firmado por la "Junta Suprema de Unión Nacional", constituida en España por las fuerzas democráticas (republicanas, socialistas, comunistas, UGT y CNT) con el fin de salvar a nuestra patria del caos, la miseria y la muerte a que Falange la ha conducido. Los republicanos españoles residentes en Costa Rica hemos conocido con una gran emoción el nacimiento de este órgano de unidad del pueblo español democrático, por representar un paso de extraordinaria importancia en la lucha contra el franquismo y la Falange, capaz de derrocar la dictadura que deshonra y aniquila a España.

Los republicanos españoles residentes en Costa Rica hemos conocido con una gran emoción el nacimiento de este órgano de unidad del pueblo español democrático, por representar un paso de extraordinaria importancia en la lucha contra el franquismo y la Falange, capaz de derrocar la dictadura que deshonra y aniquila a España.

La Junta Suprema de Unión Nacional se ha constituido en España en el momento más oportuno. El bloque acordado por Inglaterra y por los Estados Unidos contra la España de Franco, con motivo de la cesarada ayuda que presta al hitlerismo: la proximidad de un segundo frente en las costas occidentales de Europa, requerían la existencia de un fuerte organismo de lucha contra la tiranía franquista, capaz de apoyar en una forma directa y efectiva la política democrática de las Naciones Unidas. La Junta Suprema creada en España, es una garantía para los países que luchan heroicamente contra el Eje, de que el traidor Franco no podrá arrastrar al pueblo que sojuzga a una acción contra las Democracias Constituye además un poderoso apoyo para la política de libertad de los pueblos después de la victoria, y para la desaparición de todos los regímenes de tendencia

San José, Febrero, 1944. Rafael Ruano. — Justino García. — Víctor Lorz. — Matilde Lafin. — Enrique de la Fuente. — Rafael Ruano. — José García S. — Luis de la Fuente. — José María Juncos. — José Viñas. — Ricardo Alvarez. — Rosa Gelabert de Alvarez. — Fernando Goicoechea. — Justo Hernández. — E. Nimo.

Las fabricas de tejidos trabajan para los alemanes

Es de enorme dificultad encontrar ropa en España. Todo el mundo está convencido de que ello se debe a que todo lo que allí se fabrica se envía a Alemania, como una de las formas franquistas de ayuda a Hitler.

Los trajes y vestidos están por las nubes. Un traje de caballero cuesta de 600 a 700 pesetas; un traje de mujer confeccionado por una modista buena, sale por 700 u 800 pesetas. Las telas que antes costaban 3 pesetas el metro cuestan ahora de 20 a 30, y las telas para vestidos de lujo, de 150 pesetas el metro en adelante.

MOTORES MAQUINARIA COMPRA-VENTA "La Bolsa del Motor" Iturbide 31 México, D. F.

SERVICIO GAONA ACUMULADORES SERVICIO A DOMICILIO HISPANIA REPARACION, VENTA Y CARGA DE DINAMOS Y MARCHAS ESTACION SERVICIO ELECTRICO PARA AUTOMOVILES LLAMENOS AL TEL 14-44-67 Y SERA ATENDIDO ESTEBANABAD RAMON GUZMAN Y REFORMA MEXICO, D. F.

Con toda la claridad posible

Carta a la Redacción de "Mundo Obrero"

El 30 de Marzo de 1938, el inolvidable Secretario General del Partido Comunista de España, camarada José Díaz, dirigió a "Mundo Obrero" una carta que contenía una inestimable lección política.

Desde entonces acá ha terminado la guerra, y nuestro pueblo ha visto transcurrir cinco años de bárbara dominación franquista sobre todo el país. La situación, pues, ha experimentado grandes cambios; pero es indudable que esta Carta nos ofrece aún magníficos elementos de juicio en torno a la unidad, valederos para hoy y para mañana. Por ello, en el II aniversario de la muerte del gran José Díaz, nos dudamos en reproducirla como un homenaje a su clarividencia y sabiduría políticas.

La carta dice así:

Queridos camaradas: En el número del 23 de marzo de "Mundo Obrero", aparece un artículo sobre el cual es necesario llamar vivamente vuestra atención y la de todo el Partido. Empieza el artículo diciendo que "todo lo que pueda desorientar a las masas debe ser aclarado con el mayor cuidado". La justeza de esta afirmación nadie puede ponerla en duda, y por esto precisamente creo que es necesario os dirija esta carta, ya que a continuación se encuentra en vuestro artículo la afirmación siguiente:

"No se puede, como hace un periódico, decir que la única solución para nuestra guerra es que España no sea fascista ni comunista, porque Francia lo quiere así".

No conozco el periódico contra el cual está dirigida vuestra polémica. Es posible que ese periódico os esté escrito por gentes que no quieren a nuestro Partido, ni comprenden bien los problemas de nuestra guerra. Pero la afirmación de que "la única solución para nuestra guerra es que España no sea fascista ni comunista", es plenamente correcta y corresponde exactamente a la posición de nuestro Partido.

Es necesario repetir una vez más, para que sobre ello no quede la menor duda. El pueblo de España combate, en esta guerra, por su independencia nacional y por la defensa de la República democrática. Combate para echar del suelo de nuestra patria a los bárbaros invasores alemanes e italianos, combate porque no quiere que España sea transformada en una colonia del fascismo, combate para que España no sea fascista. Combate por la libertad, en defensa del régimen democrático y republicano, que es el régimen legal de nuestro país y que permite los progresos sociales más amplos.

El Partido Comunista, que es, junto con el Socialista, el Partido de la clase obrera de España, no tiene ni puede tener intereses u objetivos diferentes de los del pueblo entero. Nuestro Partido no ha pensado nunca que la solución de esta guerra pueda ser la instauración de un régimen comunista. Si las masas obreras, los campesinos y la pequeña burguesía urbana nos siguen y nos quieren, es porque saben que nosotros somos los defensores más firmes de la independencia nacional, de la libertad y de la Constitución republicana. Esta defensa es la base, es el contenido mismo de toda nuestra política de unidad y de Frente Popular. Y sería muy grave, sería inadmisiblemente, que en las filas de nuestro Partido pudiera producirse, no digo una vacilación, sino una simple falta de claridad sobre esta cuestión, precisamente en el momento actual, en que es necesario el máximo de unidad del pueblo para hacer frente a los ataques furibundos de los invasores extranjeros. En nuestro país existen hoy condiciones objetivas que hacen imprescindible, en interés de todo el pueblo, la existencia y el fortalecimiento de un régimen democrático; no existen condiciones que permitan pensar en la instauración de un régimen comunista. Plantear la cuestión de la instauración de un régimen comunista significaría dividir al pueblo, por que un régimen comunista no podría ser aceptado por todos los españoles, ni mucho menos, y nuestro Partido nunca hará nada que pueda dividir al pueblo, sino que lucha con todas sus fuerzas, desde el principio de la guerra, para unir, para unir a todos los españoles en el combate por la libertad y la independencia nacional. Quiero decir más. Quiero decir que en el momento actual, cuando la tarea es movilizar hasta el último hombre en una resistencia suprema a la ofensiva del invasor, resistencia que es la condición para nuestras contraofensivas y para la victoria final; en este momento, si se pudiera pensar en una modificación de la táctica de nuestro Partido, esto debería ser, no con medidas que puedan restringir la base de la unidad del pueblo, sino con medidas que puedan hacerla más amplia. Esta unidad debe comprender importantes capas de la población, en la zona de avanzada, en el frente del yugo y quizá bajo la influencia de la propaganda fascista; debe comprender a todos los españoles que no quieren ser esclavos de una bárbara dictadura extranjera.

Este es el primer punto que era necesario esclarecer, porque de la manera como planteemos esta cuestión, todas las organizaciones del Partido deben sacar las consecuencias en lo que se refiere a su política de unidad, a las relaciones

con los republicanos, socialistas y demás fuerzas populares antifascistas.

Pero hay, además, en vuestro artículo un punto que es preciso poner en claro, y es el que se refiere a las relaciones de los países democráticos de Europa y de América con el pueblo español y con nuestra lucha. Vosotros afirmáis que "el pueblo vencerá con la oposición al capitalismo". Se puede interpretar esta afirmación como una declaración de fe en la energía inagotable de nuestro pueblo; pero, políticamente, tampoco corresponde ni a la situación ni a la política de nuestro Partido y de la Internacional Comunista. En mi informe al Pleno de noviembre de nuestro Comité Central, afirmábamos:

"Hay un terreno sobre el cual todos los Estados democráticos pueden unirse y actuar juntos. Es el terreno de la defensa de su propia existencia contra el agresor de todos: el fascismo; es el terreno de la defensa contra la guerra que nos amenaza a todos".

Cuando hablábamos aquí de "todos los Estados democráticos", no pensábamos solamente en la Unión Soviética, donde existe una democracia socialista, sino que pensábamos también en Francia, Inglaterra, Checoslovaquia, en los Estados Unidos, etc., que son países democráticos, pero capitalistas. Nosotros queremos que estos Estados nos ayuden; pensamos que defiendan su propio interés al ayudarnos; nos esforzamos en hacerlos comprender y solicitamos su ayuda. La posición que adoptáis en vuestro artículo es muy diferente y no es justa. El error consiste en olvidar el carácter internacional de nuestra lucha contra el fascismo, es decir, contra la parte más reaccionaria del capitalismo, contra los provocadores de una nueva terrible guerra mundial, contra los enemigos de la paz, contra los enemigos de la libertad de los pueblos. Sabemos muy bien que los agresores fascistas encuentran en cada país grupos de burguesía que los apoyan, como hacen los conservadores ingleses y los derechistas en Francia; pero la agresión del fascismo se desarrolla de tal manera, que el interés nacional mismo, en un país como Francia, por ejemplo, debe convencer a todos los hombres que quieren la libertad y la independencia de su país, de la necesidad de oponerse a esta agresión, y no existe hoy otra manera más eficaz de oponerse a ella que la de ayudar concretamente al pueblo

de España. Todo francés honrado puede y debe comprender hoy que en España se lucha también por la independencia de Francia, y que quizá se decida la suerte de Francia en los campos de Aragón. La manera en que vosotros planteáis el problema nos llevaría inevitablemente, una vez más, a restringir el frente de nuestra lucha, en el momento en que es preciso ampliarlo. La tarea de organizar la ayuda internacional a España en este instante trágico de su historia, incumbe principalmente a la clase obrera internacional y a sus organizaciones, pero las medidas que se puedan tomar para convencer de la necesidad de esta ayuda a otras fuerzas, no obreras, sino de la pequeña burguesía y de la burguesía democrática y liberal, no pueden tener más que nuestra aprobación.

Por qué se le ha ocurrido a "Mundo Obrero" adoptar una posición falsa, sobre dos cuestiones de tanta importancia? Esto puede ser la consecuencia de una interpretación equivocada de la justa posición adoptada por nuestro Partido en estas últimas semanas, movilizándolo todas sus fuerzas para denunciar y cortar de raíz todo intento de capitulación o compromiso, para exigir una política de guerra enérgica, correspondiente a la gravedad de la situación. Esta lucha debe continuar y continuará. Pero esta posición de nuestro Partido no significa ni puede significar de ninguna manera un cambio de nuestra actitud en lo que se refiere a la apreciación del carácter de nuestra revolución, a la apreciación de la situación internacional y a nuestra política de unidad. Al contrario. Todo lo que nosotros pedimos es en interés del pueblo y de la guerra. Por esto, pueden y deben estar de acuerdo con nosotros todos los antifascistas; más aún, todos los españoles, que quieren que esta guerra se termine con la victoria de nuestra patria y con la derrota de los invasores fascistas. La tarea del Partido, consistiendo en esta condición, en estrechar los lazos de unidad entre todos los sectores antifascistas. Hoy más que nunca, nada contra la unidad, todo para lograr la unidad del pueblo, la más amplia y firme que sea posible.

Por eso hay que evitar, queridos amigos de la Redacción de "Mundo Obrero", plantear de manera falsa o confusa problemas que para todos nosotros deberían estar claros desde hace mucho tiempo.

Todo la vida del gran jefe y maestro de nuestro Partido, cuyo segundo aniversario de su muerte se cumple en estos días, ha estado plenamente consagrada a la lucha por el bienestar del pueblo, a la organización de todas las energías de la clase obrera, de los antifascistas y de todos los buenos españoles, para el combate hasta la victoria sobre sus peores enemigos. Si la figura de José Díaz ha calado tan hondamente en el corazón de nuestro pueblo, hay que verlo como fruto de esa conducta ejemplar que José Díaz conservó en todos los momentos de su vida política, como el resultado lógico del amor que él expresó hacia el pueblo, de los desvelos que hizo para llevar sus anhelos adelante.

José Díaz es el gran paladín de la unidad en nuestro país. Desde la dirección del Partido Comunista, en las diversas etapas de la inquieta vida política española, siempre José Díaz se esforzó, y lo consiguió, por elaborar una táctica que, respondiendo plenamente al carácter de la situación política de España, en cada momento, permitiese forjar la coalición de fuerzas más amplia, que fuese posible, a fin de presentar contra los enemigos del pueblo, un frente compacto y vigoroso de fuerzas que se opusiese a sus perversos fines.

Bastará para apreciar esto que decimos, con traer aquí algunos ejemplos de esta conducta de José Díaz. Después de la derrota transitoria de Octubre de 1934, cuando el pueblo hacía esfuerzos por salir de aquella situación, pero cuando también era mucha la confusión y el desconcierto político, José Díaz dejó sentir con toda fuerza su voz el 2 de Junio de 1935, en el Monumental Cine de Madrid, para decir al pueblo lo que había que hacer si queríamos conseguir que el régimen pro-fascista fuese aniquilado en corto plazo.

José Díaz afirmó entonces: "Hoy, desde esta tribuna, como ayer con todos los medios a nuestro alcance, renovamos nuestro llamamiento a los obreros, a los campesinos, a los hombres libres, a los antifascistas, a los republicanos de izquierda, para que todos los que tenemos un punto de coincidencia en esta hora grave, nos unamos en un Bloque Popular Antifascista que rompa los propósitos de este gobierno de fascistas y reaccionarios".

Y proseguía: "Quiero hacer llegar a la convicción de los diez mil obreros antifascistas que aquí os encontráis y de los millares que escuchan desde la calle, que es de todo punto necesario, que es urgente, crear las formas orgánicas de lucha antifascista, que hay que organizar el Bloque Popular Antifascista, si queremos arrollar a la reacción y al fascismo, si queremos vencer".

La idea del Frente Popular, propuesta por José Díaz, se convirtió meses más tarde en feliz realidad, y trajo como fruto la espléndida victoria electoral del 16 de Febrero de 1936.

Esta misma conducta de unidad, la mantuvo José Díaz bien firme y alta, cuando la gran traición franquista y falangista se abatía sobre España, abriendo las puertas de la patria a las hordas canibalescas del fascismo extranjero. La gravísima situación creada por este hecho, exigía imperiosamente, sobre todo, que la unidad no sufriese fisura alguna, sino que, por el contrario, se apretase cuanto fuese posible. Exigía asimismo tener un claro sentido de lo que aquella lucha significaba. Fue José Díaz y el Partido Comunista, que tuvo la gran suerte de tenerle a él como jefe, quien primero y

mejor comprendió el significado de la lucha iniciada el 18 de Julio, y los deberes que en orden a la unidad se desprendían de la misma. El 18 de Agosto, o sea justamente un mes más tarde de la gran traición, en un manifiesto dirigido al país por el Comité Central, se afirmaba:

"En los primeros momentos, la lucha pudo tener, solamente, el carácter de una lucha entre la democracia y el fascismo, entre la reacción y el progreso, entre el pasado y el porvenir; pero ya ha roto sus marcos, para transformarse en una guerra santa, en una guerra nacional, en una guerra de defensa de un pueblo que se siente traicionado, herido en sus más caros sentimientos, que ve su patria, su hogar, el hogar donde reposan sus mayores, en peligro de ser desgarrado, arrasado, y vendido al extranjero, de independencia nacional en peligro, y como en las jornadas gloriosas de pasadas luchas, defendiendo la integridad del país".

Y esta sabiduría, que en aquel momento refleja ya la clara visión de José Díaz y de su Partido sobre el carácter nacional, de independencia, de la lucha entablada el 18 de Julio, fué de una trascendencia enorme, para el desarrollo de la guerra de 32 meses contra los traidores y los invasores fascistas.

A través de la justa apreciación del carácter de la guerra, José Díaz fué elaborando con mano maestra, la política de resistencia y de lucha a muerte contra el odiado enemigo, la línea de la unidad cada vez más amplia, que había de culminar en la admirable formulación de la política de Unión Nacional de todos los españoles, para aplastar a Franco y Falange, y expulsar de nuestra tierra a los invasores que la hollaban. Pre-

cisamente, en el informe que presentó al Comité Central del Partido, reunido el 13 al 16 de Noviembre de 1937 en Valencia, el camarada José Díaz hacía ésta definición magistral:

"Ningún español que ame de veras a España, que desee su independencia y su prosperidad, puede permanecer indiferente ante estas perspectivas de destrucción y de barbarie que el fascismo tiende sobre nuestro país".

Y enseguida afirmaba:

"Para expulsar al extranjero, es necesaria la unión de todos los españoles que quieran la independencia de su patria; la lucha de todo el pueblo por la independencia nacional".

La política de Unión Nacional, que José Díaz venía claramente delineando, perfilando cada día más, encuentra su expresión culminante, en la definición que el querido jefe y amigo hizo de ella en el mes de Noviembre de 1938, en la Conferencia "Lo que España enseña a Europa y América". Comprendiendo con gran claridad la verdadera significación de lo que el franquismo representaba ya, y representaría para toda nuestra patria, la diversidad de intereses que éste atropellaba, la ofensa que él mismo infería a los sentimientos patrióticos de muchos españoles, fuesen de izquierdas o de derechas, José Díaz expuso en dicha fecha, a través de palabras claras, sencillas, pero de un vigor extraordinario, la causa y la raíz de la política de Unión Nacional, que hoy está encontrando feliz encarnación en nuestra torturada patria, para alcanzar los fines que José Díaz, ya en gran parte propugnaba. Entonces dijo:

En nombre del Partido Comunista de España que tú formaste te prometemos ser fieles hasta el fin a la causa de la lucha contra la barbarie fascista".



En los días en que se cumple el 20. Aniversario de la muerte del gran José Díaz, el pueblo español rinde homenaje a su memoria dando decisivos pasos en la lucha y la unidad contra el franquismo.

El mandato de José Díaz esta siendo cumplido

Días después de la muerte de José Díaz llegó a nosotros un artículo escrito por la mejor de sus discípulos y compañeros de armas: Dolores Ibaruri. En él, con su estilo apasionado y fuerte, Pasionaria nos enviaba los últimos pensamientos del jefe perdido. Y decía: "La experiencia dada por los acontecimientos, tanto en el interior del país como fuera, reforzó en José Díaz la profunda convicción de que sólo con la unidad nacional, con la unidad estrecha de todos los que quieren defender la integridad e independencia de su patria, puede derrotrarse al agresor, pueden salvarse los pueblos de la dominación fascista".

Este pensamiento fué la obsesión del gran dirigente. Precisa y energicamente nuestra camarada Dolores lo transmite en ese artículo: "... José Díaz repetía incansablemente hasta el último momento de su vida que el pueblo español no podía esperar pasivamente a ser liberado por el Ejército Rojo, que su deber histórico era organizar la lucha, apoyándola en la unidad nacional, tan amplia que abarcara a todos los españoles que aman a España, libre de tutelas extranjeras y de regímenes extraños".

José Díaz llamaba al pueblo y a los patriotas a la lucha por derribar a Franco y Falange, contra la dominación nazi en nuestro país. Y les decía que sólo en una amplia unidad nacional esa lucha tendría el alcance y la eficacia que requieren los momentos dramáticos que vive España y el mundo.

Y al tomar las riendas del Partido que las manos verdas de José Díaz abandonaban, Dolores Ibaruri prometió:

"José Díaz: El Partido que tú forjaste y educaste y que lucha sin desmayo, en el interior del país, manteniendo viva la llama de la resistencia, cumplirá tu último mandato creando la unidad nacional como base para la reconquista de nuestra España, de la España a que tu de dicaste íntegramente tu vida".

Cuando estas inflamadas palabras eran escritas —Marzo de 1942— el horizonte español ofreció tonos mucho más sombríos que ahora. Cierta que en el país se luchaba. Nunca se dejó de luchar. Pero no es menos cierto que las fuerzas democráticas permanecían desorganizadas y desunidas. El Partido Comunista, único que se organizaba a pasos rápidos no contaba todavía en el país con la fuerza e influencia que tiene hoy. La Unión Nacional, cuyos guiones fundamentales habían sido ya formulados, aún no había prendido en amplias masas y a mu-

(Pasa a la página 4)

Un gran dirigente nacional

No cabe la menor duda, de que la más grande y brutal prueba a que los hombres y las instituciones pueden ser sometidos, es la guerra. Y la guerra que padeció la nación española por espacio de 32 meses, fué para nuestro país esa prueba de fuego, donde con rapidez y facilidad, se mide la madurez y la grandeza de los Partidos y los hombres.

En el instante más grave de su historia, España pudo apreciar perfectamente la calidad del más grande de sus hijos contemporáneos; la calidad de José Díaz. En esa hora aciaga, todo cuanto era y representaba José Díaz apareció con luz vivísima, ante los ojos de lo mejor de España. Víctima del ataque artero del fascismo indigena y de los invasores italo-alemanes, partido su territorio en dos pedazos, con un Estado republicano que se quebraba ante los golpes de la traición, España reclamaba la sabiduría de sus mejores hijos, el esfuerzo y el sacrificio, para defender su honor, sus bienes supremos en peligro. Y en ese

momento crucial, en que al mismo tiempo que el Estado, se desmoronaban también los valores de renacimiento, los que no son capaces de mantenerse en pie cuando azota el vendaval, la figura de José Díaz se irguió vigorosamente, apareció como el gran dirigente que la patria española necesitaba, para salir adelante en aquella complicada y gravísima situación.

Peligaban para España sus bienes supremos, su existencia como Estado independiente y democrático. Y la defensa del más grande tesoro nacional, exigía hombres clarividentes, fidedignos, que supiesen interpretar en primer término el carácter de la lucha entablada, que fuesen capaces de poner en tensión y organizar todas las fuerzas del país, para defender su honor nacional y su libertad, que los traidores y los invasores pisoteaban y querían destruir.

José Díaz fué el intérprete más genuino del interés y voluntad nacionales de España en aquellas horas terribles, y en todo el des-

arrollo de la guerra de liberación. Comprendió acertadamente que lo que se ventilaba allí era la existencia misma de España, la independencia del país y la democracia, que el pueblo soberanamente se había dado. Y desde el primer instante, la comprensión del sentido nacional de la lucha — que otros hombres relevantes de la vida política española tardaron bastantes meses en comprender, y que otros no quieren reconocer ni aún hoy — determinó que todas las energías de José Díaz, al frente del Partido Comunista de España se orientaran a movilizar al pueblo para la defensa del patrimonio común, a introducirle con todo vigor lo que la guerra significaba, y cómo había que comportarse en ella.

Esta comprensión y la actividad desplegada por José Díaz y los Comunistas, llevó a cientos de miles, a millones de españoles, al día y al día, a un combate necesario para escribir las páginas más brillantes y heroicas de la historia de nuestra nación. José Díaz, el más grande patriota de nuestro tiempo, hizo comprender a nuestro pueblo, que era preciso librar la guerra con toda decisión y bravura, que era preciso salvar la existencia nacional de España amenazada, porque "la independencia nacional es la premisa indispensable de toda forma de progreso social". Y en el mismo curso de las grandes batallas por la independencia de España, el gran jefe del Partido Comunista, luchaba para desarrollar la democracia, para que los bienes del régimen democrático fuesen disfrutados por los hijos de nuestro país, que todo lo daban para que España sobreviviera. Así, la independencia nacional y la democracia, se fundían entrañablemente en un objetivo idéntico y común a todos los buenos españoles.

Con su batallar incansable, con su consejo, José Díaz contribuyó decisivamente, a establecer un Estado republicano y democrático sólido, capaz de enfrentarse eficazmente a la grave situación en que había sido hundido el país; movilizó millares y millares de energías para oponerse al enemigo, cerrándole el paso en infinitos de lugares de España, o haciéndole pagar bien en sangre, su criminal osadía; fué el iniciador de la idea de la creación del Ejér-

cito regular popular, que meses más tarde se convirtió en realidad, gracias a su esfuerzo tenaz.

Impulsó y dió normas de organización a la industria de guerra. Uno de sus discípulos, un hombre del Partido que él dirigió, entregó la tierra a los campesinos y organizó la agricultura de guerra.

José Díaz, en los momentos más dramáticos de la guerra nacional, cuando menudeaban los agoreros de la derrota y de la capitulación, fué un paladín, no solo del combate contra los derrotistas y los capituladores, sino también un artífice admirable de la fe en el pueblo, fe que infundía con su emoción, su sencillez y su seguridad, a los defensores de nuestra patria. Y gracias principalmente a su firmeza, a su claridad, gracias a la entereza, al vigor y a la unidad de su Partido, la lucha gloriosa por la independencia y la democracia española se mantuvo en alto 32 meses, asestando furiosos golpes a las hordas del nazi-fascismo, que en España ensayaban sus planes de dominación mundial.

En esa epopeya tremenda que fué la lucha del pueblo español contra la traición de Franco y Falange y contra los invasores, José Díaz levantaba con todo el ardor de que era capaz, la bandera sin la cual el pueblo no hubiese podido resistir los primeros ataques del enemigo: la bandera de la unidad. En la existencia de la unidad, en su fortalecimiento, en su extensión a todos aquellos que tenían, podían y debían aportar algo a la lucha, cifraba siempre José Díaz la fe en el triunfo del pueblo. Y esa unidad por él propugnada a viento y marea, fué la que permitió que el mundo se asombrara con la épica lucha del pueblo español. Y solo cuando la unidad fué rota por sus enemigos, la guerra gloriosa declinó, produciéndose la derrota temporal, que hundió a España en el mar de sangre de la dominación falangista.

El nombre de José Díaz, entró en la historia de España como el del más preclaro de sus hijos contemporáneos. Su recuerdo no morirá jamás en el corazón del pueblo; sus enseñanzas estarán siempre vivas en los auténticos antifascistas y verdaderos patriotas. Porque José Díaz encarnó profundamente, y como nadie, estos dos grandes valores inmortales: el pueblo y la patria española.

La política de Unión Nacional, que José Díaz venía claramente delineando, perfilando cada día más, encuentra su expresión culminante, en la definición que el querido jefe y amigo hizo de ella en el mes de Noviembre de 1938, en la Conferencia "Lo que España enseña a Europa y América". Comprendiendo con gran claridad la verdadera significación de lo que el franquismo representaba ya, y representaría para toda nuestra patria, la diversidad de intereses que éste atropellaba, la ofensa que él mismo infería a los sentimientos patrióticos de muchos españoles, fuesen de izquierdas o de derechas, José Díaz expuso en dicha fecha, a través de palabras claras, sencillas, pero de un vigor extraordinario, la causa y la raíz de la política de Unión Nacional, que hoy está encontrando feliz encarnación en nuestra torturada patria, para alcanzar los fines que José Díaz, ya en gran parte propugnaba. Entonces dijo:

En nombre del Partido Comunista de España que tú formaste te prometemos ser fieles hasta el fin a la causa de la lucha contra la barbarie fascista".

(Pasa a la página 4)

La promesa de Pasionaria

El día 25 de marzo de 1942, en Tiflis, capital de Georgia, la camarada Dolores Ibaruri, pronunció ante el féretro de José Díaz, las siguientes palabras:

"José Díaz fué un hijo fiel del pueblo español, por cuya felicidad luchó toda su vida. Todos los amigos de la libertad e independencia, lloran la muerte del firme y valeroso luchador contra los invasores italo-germanos, que anegaron a España en sangre.

José Díaz estaba con todo su pensamiento al lado del pueblo soviético, que lucha abnegadamente bajo la dirección del camarada Stalin, contra los enemigos de la humanidad, los invasores hitlerianos. José Díaz amaba entrañablemente al camarada Stalin y al pueblo soviético.

EN NOMBRE DEL PARTIDO COMUNISTA DE ESPAÑA QUE TÚ FORMASTE TE PROMETEMOS SER FIELES HASTA EL FIN A LA CAUSA DE LA LUCHA CONTRA LA BARBARIE FASCISTA".

LIED Y PROPAGANDA "España Popular"